

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero; advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y tengan dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses, durante los cuales se les servirá el periódico.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que sigan á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE 'EL SIGLO MÉDICO'

Hemos repartido á nuestros suscritores el tomo segundo y último del

TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

de los señores Hegar y Kaltenbach.

Está ya impreso, y sólo falta para darlo á la estampa el que concluyan los cromos que le acompañan, el TRATADO DE LA DIABETES, por el Sr. Frerichs, y tenemos tambien en preparacion las siguientes obras: MANUAL DE TOXICOLOGÍA, del Sr. Dragendorff; HIGIENE ESPECIAL, de Mantegazza; TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL, de Bryom-Bramwell, y otras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace **once años** publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la **mitad del precio ordinario** de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es **15 pesetas** al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, **20 pesetas** si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y **40** si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, **5 pesetas** cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á
DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

VACANTES

Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia de los vecinos pobres, y 500 satisfechas por los vecinos no pobres, por meses también vencidos.

La población es sana, situada al pie de la sierra, y dista ocho leguas de la capital y dos de Colmenar Viejo, cabeza del partido; hay carretera desde este pueblo hasta Madrid y coche diario desde Colmenar Viejo y un día sí y otro no desde este pueblo, que consta de 66 vecinos. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas al señor alcalde presidente de este Ayuntamiento en el término de treinta días á contar desde esta fecha, pasado el cual será provista la plaza.

Chozas de la Sierra 1.º de Octubre de 1887. — El alcalde, *Fernando Palomino*.

— Como dijimos en el número anterior, se ha publicado el anuncio de una de las dos titulares de médico-cirujano de Fuenlabrada (Madrid), partido de Getafe. Hab. 2.265. Dotación 1.250 pesetas por Beneficencia, quedando en libertad de cobrar á los vecinos pudientes las igualas ó visitas que les haga. Las solicitudes hasta el 12 de Octubre al alcalde D. Gregorio Perez.

— La de id. id. (por renuncia) de Canedo, del partido de Orense. Hab. 4.684. Dotación 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 18 de Octubre al alcalde D. José Novoa.

— La de id. id. de Osa de la Vega (Cuenca), partido de Belmonte. Hab. 1.210. Dotación 750 pesetas por Beneficencia, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Octubre al alcalde D. Francisco Ruiz.

— Una de las dos plazas de id. id. de Granja de Torrehermosa (Badajoz), partido de Llerena. Hab. 3.493. Dotación 990 pesetas por la asistencia á 230 familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre al alcalde D. Francisco Gomez.

— La de id. id. de Galisteo (Cáceres), partido de Plasencia. Hab. 991. Dotación 2.250 pesetas por 100 familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Octubre al alcalde D. Federico Villar.

— La de id. id. (por renuncia) de Cabezamesada (Tolledo), partido de Quintanar. Hab. 853. Dotación 1.250 pesetas por 60 familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Octubre al alcalde D. Francisco Comendador.

— La de id. id. (por renuncia) de Garcillan, del partido de Segovia. Hab. 488. Dotación 375 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Octubre al alcalde D. Juan Gomez.

— La de id. id. de Sobrescobio (Oviedo), partido de Labiana. Hab. 1.589. Dotación 999 pesetas por Beneficencia, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 14 de Octubre al alcalde D. Julian de la Puente.

— La de id. id. de Castrodeza (Valladolid), partido de Tordesillas. Hab. 788. Dotación 950 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes acreditando siete años de práctica al alcalde D. Julian Gallego hasta el 12 de Octubre.

— La de id. id. (por renuncia) de Vildé y su anejo Villanueva de Gormaz (Soria), partido de Burgo de Osma. Habitantes 712. Dotación 100 pesetas por Beneficencia y 320 fanegas de trigo por igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Octubre al alcalde D. Lorenzo Pascual.

— La de id. id. de Madrigal del Monte (Burgos), partido de Lerma. Hab. 455. Dotación 50 pesetas por Beneficencia, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Octubre al alcalde D. Manuel Moral.

— La de id. id. de Gozon (Oviedo), partido de Avilés. Hab. 7.777. Dotación 1.315 pesetas por la asistencia á las familias pobres del concejo. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre al alcalde D. Estanislao Garcia.

— La de id. id. de Villanueva de los Caballeros (Valladolid), partido de Rioseco. Hab. 918. Dotación 550 pesetas por Beneficencia, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Octubre al alcalde don Tomás Dezo.

— La de id. id. de Helechosa (Badajoz), partido de Herrera del Duque. Hab. 631. Dotación 500 pesetas por la asistencia hasta 40 familias pobres y 140 fanegas de trigo por

igualas. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre al alcalde D. Juan Dominguez.

— La de médico-cirujano (por segunda vez) de Hinojosa del Valle (Badajoz), partido de Almendralejo. Hab. 561. Dotación 999 pesetas por Beneficencia y unas 750 por igualas. Las solicitudes hasta el 13 de Octubre al alcalde don Antonio Rodriguez.

— La de farmacéutico de Madronera (Cáceres), partido de Trujillo. Hab. 3.260. Dotación 800 pesetas por Beneficencia, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Octubre.

— La de id. de Villanueva de los Caballeros (Valladolid), partido de Rioseco. Hab. 918. Dotación 125 pesetas por Beneficencia, más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Octubre al alcalde D. Tomás Dezo.

INSTITUTO DE TERAPEUTICA OPERATORIA

DEL HOSPITAL DE LA PRINCESA

Inscripción para el curso de 1887 á 1888.

Queda abierta en la oficina de la Administración del Hospital.

Sólo se admiten 20 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Se necesita tener el título de licenciado ó doctor en Medicina y Cirugía.

Precio de la inscripción: **250 pesetas.**

Los inscritos un año son miembros perpetuos del Instituto sin necesidad de nuevas inscripciones.

Los profesores que hayan sido ayudantes disectores de alguna Facultad están exentos de pago.

Los profesores ó catedráticos que careciendo de clínica para el efecto deseen hacer cualquier serie de observaciones ó de estudios de inquisición propia, podrán disponer de los medios que tiene el Instituto, sin más que una simple petición de palabra ó escrito hecha al director.

ESTRECHECES DE LA URETRA

POR EL DR. D. ALEJANDRO SETTIER

discípulo de los hospitales de París, especialista en enfermedades de las vías génito-uritarias

APUNTES Y RECUERDOS HISTÓRICOS

LA CIRCULACION DE LA SANGRE

POR D. LUIS COMENGE

El editor de estas importantes obras ha tenido la bondad de ofrecernos un corto número de ejemplares para que nuestros suscritores puedan adquirirlas á un precio sumamente económico.

Precios.—Para los no suscritores: 3,50 ptas. la primera, 4,50 la segunda.—Para los suscritores: 2 ptas. la primera, 0,75 la segunda.—Los pedidos, acompañados del importe, á esta Administración.

TRATADO DE ANALISIS QUIMICA CUANTITATIVA, por el Dr. C. Remigio Fresenius, vertido al castellano de la edición alemana que se publica en la actualidad (la sexta) y adicionado con multitud de notas referentes á la histología, y adición de patología, higioquímica, químicas, terapéutica legal, toxicológica, agrícola é industrial, para uso de los médicos, farmacéuticos, ingenieros y agricultores en general, y de los alumnos y principiantes en particular, por D. Vicente Peset y Cervera. — Con numerosas figuras intercaladas en el texto y una escala ozonométrica cromolitografiada.

Se ha repartido el cuaderno 40 de esta notable publicación. Puntos de suscripción: En las principales librerías ó mandando directamente el importe de diez cuadernos á la librería de su editor, Pascual Aguilar, Caballeros, 4, Valencia, quien se encargará de servir los pedidos á correo seguido.

La misma casa ha publicado, del mismo autor, el *Tratado de Analisis química cualitativa*, y cuyo precio es el de 14 pesetas.

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald
 TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Numerosos grabados ilustran el texto. Han visto la luz los tomos I y II y se hallan de venta al precio de 18 y 25 pesetas respectivamente. El tomo III se terminará en breve.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Se ha publicado el cuaderno 50. Se admiten suscripciones en las principales librerías de Madrid y provincias.



TENIA Ó SOLITARIA
 Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
 DE MORENO MIQUEL.
 Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
 60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

ROSELL Y GRINÓ

ESTABLECIMIENTO ESPECIAL PARA LA VENTA DE ARTÍCULOS
 relativos á la Farmacia, Medicina, Higiene y Ortopedia.

Depósito general: Calle del Lobo, 13, Madrid.

Frascos para botiquines.—Jeringuillas y lavativas de goma y cristal.—Biberones y sus accesorios.—Cuenta-gotas de todos sistemas.—Termómetros clínicos.—Jeringuillas Pravaz.—Sondas inglesas y Nélaton.—Urinómetros, probetas y copas para la orina.—Espéculum.—Pulverizadores é inhaladores.—Fumigadores anticólicos.—Gasógenos para hacer el agua de Seltz.—Estetoscopos del Dr. Paul.—Pinceles para los ojos y garganta.—Bragueros.—Suspensorios, etc., etc.

PRECIOS ECONÓMICOS.—CATÁLOGOS GRATIS

Calle del Lobo, número 13, Madrid. (430)

JARABE DE HEMOGLOBINÁ SOLUBLE

PREPARADO POR VILLEGAS ARANGO

La Hemoglobina, materia colorante de los glóbulos rojos, contiene el hierro en el mejor estado para ser asimilado por el organismo: como ademas del hierro contiene nitrógeno, azufre y fósforo, se puede asegurar que es hoy el mejor reconstituyente que se conoce contra la anemia, clorosis, empobrecimiento de la sangre, etc.

Cada cucharada de jarabe contiene 2,85 gramos de Hemoglobina. Nunca produce irritación en el aparato digestivo. Su sabor es muy agradable. Acompaña á cada frasco una instruccion sobre el modo de usar este medicamento.

Se vende, á 4 pesetas frasco, en la Farmacia de Villegas Arango, Plaza del Angel, 16, antigua botica del Buen Suceso.

VENTA AL POR MAYOR: MELCHOR GARCÍA, CAPELLANES, 1 DUPLICADO. (429)



HIERRO DIALIZADO ORTEGA

OXIDO DE HIERRO LIQUIDO

Clorosis, anemia, empobrecimiento de la sangre.



Marca depositada

PÍDASE HIERRO DIALIZADO ORTEGA

Preco 2,50 y 4 pesetas frasco

Laboratorio-farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid (431 dup.)

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la quina, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 3 pesetas; con *creosota*, 3 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (431 trip.º)

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881). y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (431 trip.º)

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisicion hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo. (435)

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 5 pesetas.—Barquillo, 1, farmacia, Madrid. (344)

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. (439.)

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del *iodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones lodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de mas cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

(437)

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las **Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau** son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños,* y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre,* á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C^{ia},** PARIS

NEURALGIAS

Píldoras del D^r Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias* mas rebeldes.

« La accion sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis : Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las **Verdaderas Píldoras Moussette** de **CLIN Y C^{ia},** PARIS

SOLUCION

De Salicilato de Sosa

Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis contiene :

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.

0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS

MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de Esencia de Santal poseén una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rapidamente los *Flujos antiguos ó recientes de la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga* y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser digeridas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por dia.

PARIS, en **CASA de CLIN & C^{ia},** y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor : 79, rue du Cherche-Midi, París.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Apertura del curso.—La salud en España.— Sección de Madrid: Sobre la revacunación — La pelagra en la provincia de Badajoz.—La Medicina y la Bacteriología ante el método experimental.—Sección práctica: Las convulsiones reflejas en la infancia.—Prensa médica: Nacional: I. Otomicosis (*aspergillus flavescens*).—Estranjera: II. Sobre las invasiones, grados y formas diversas de la peste en el Cáucaso, en Persia, en Rusia y en Turquía desde 1835.—III. La efedrina (nuevo midriático).—IV. Ulceraciones imaginarias de la lengua.—Sección oficial: Ministerio de la Gobernación: Reglamento orgánico provisional de Sanidad marítima para los servicios de las dependencias.—Montepío Facultativo.—Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Folletín: La práctica del Dr. Gonzalez Velasco.—Vacantes.—Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

APERTURA DEL CURSO.—LA SALUD EN ESPAÑA.

Siguiendo inveterada costumbre celebróse el sábado 1.º del corriente la apertura del curso escolar de 1887-88 en todas las Universidades del reino. En la Central prestó solemnidad á este acto la presencia del ministro de Fomento, de otros personajes políticos y de buen número de damas más ó menos hermosas. Prohibióse, como habíamos pronosticado, la entrada al elemento escolar, el más interesado sin duda alguna en tal acto. ¡La cosa por lo rara é inconcebible parece inverosímil! Preseindimos, no obstante, de comentarios.

Este año ha llevado la voz del Claustro universitario un catedrático joven, de gran talento y de fácil y abundosa palabra: el Dr. Rodriguez Carracido,

FOLLETIN

LA PRÁCTICA DEL DOCTOR GONZALEZ VELASCO

Sabido es que aun los más doctrinarios doctores, considerados en la práctica, contraen el repertorio de sus fórmulas terapéuticas y los principios cardinales que informan su criterio clínico, consejero de la conducta que han de seguir en la ordinaria patología, á unos cuantos medicamentos y á limitadas consideraciones que vienen á ser como las sumidades preciosas de una experiencia más ó menos detenida y más ó menos acertada.

Entresacar de la abundosa vestidura con que se presentan al público las eminencias médicas estas sus líneas fundamentales, que son de existencia y aprovechamiento íntimo, y por ende las más de las veces sólo conocidas de los que viven en trato también íntimo, como los ayudantes, y luego presentarlas ordenadas, sería obra muy útil, por cuanto registraría condensado, libre de cavilaciones impertinentes, de disfraces confusos, de discursos académicos, de hipótesis falaces..., aquello que ha sido el verdadero fundamento de una grande reputación social, de una práctica peritísima, de un ojo médico envidiado, de ese *quid ignotum* que á veces explica los éxitos de una prestigiosa figura, á

cuyo discurso, que se escuchó con singular agrado y mereció grandes aplausos, ha provocado ya algunas discusiones entre el mismo profesorado. El señor Carracido hizo hincapié en la errónea manera como se entiende hoy en España el estudio de las ciencias experimentales y en la necesidad imprescindible, si ha de servir éste para algo, de que el experimento lo haga el mismo alumno, abandonando por inútil el cómodo sistema de explicaciones teóricas interminables que á nada práctico conducen. Quizás en otro número trasladaremos á nuestras columnas algunos brillantes párrafos del discurso del Sr. Carracido.

El Sr. Navarro Rodrigo, que como ministro de Fomento ocupaba la presidencia, contestó al anterior discurso con otro muy entusiasta y elocuente en favor de la enseñanza y de cuantos á ella se dedican.

La salud pública en España es buena, salvo que el paludismo hace estragos en Cartagena, en Alicante y en algunos pueblos de Barcelona y de otras provincias; salvo que la viruela se extiende y hace bastantes víctimas en Salamanca, Madrid, Málaga, etcétera, etc., y salvo que la fiebre tifoidea aumenta de una manera alarmante en varias poblaciones... ¿Pero quién de entre nosotros hace caso de tales

quien el aura popular hubo de conceptuar *práctico eminente*.

El Dr. Velasco — á quien procuré estudiar y sospecho llegué á conocer algo en los catorce años que permanecí á su lado — era un profesor que gozaba, y con justicia, de una de estas reputaciones. Su cultura intelectual, su ilustración doctrinaria — prescindiendo de aquellas materias, como la Anatomía, por ejemplo, á que se había dedicado con especialísima y constante pasión — era sólo regular; educado en las postrimerías de una Medicina de transición, que venía á ser como el rastrojo de pasadas decadencias, donde se preparaban los abonos y las semillas de esa regeneración que había de cubrir el campo de la Ciencia con otras frondosas y deslumbrantes creaciones, así teóricas como prácticas, llamadas teoría celular, escuela fisiológica, microbiología, especialidades, etc., se resintió siempre de su primera instrucción escolar, y dentro de aquello que había aprendido en su juventud — no así á la ligera y para ganar cursos, sino claveteado y firme, con machacona terquedad, como corresponde á un alumno aplicado que entre las angustias de la miseria se agarra desesperadamente al trabajo para crearse un nombre y asegurarse un porvenir — se mantuvo fiero y confiado, mereciendo figurar al lado del enfermo como uno de los médicos que mejor sabían entresacar lo sustancial de un padecimiento y más acertadamente lograban disponer un remedio bienhechor.

Procuraré recordar algunas de sus prácticas más favoritas y de sus medicamentos más usuales.

menudencias? Aquí somos de ánimo tan esforzado que sólo nos alarmamos y confundimos cuando en un solo día devoradora epidemia hace centenares de víctimas; mas si éstas, aunque en mayor número al final de año, se suceden paulatinamente, sin meter ruido, entónces no hacemos caso. Ahora si el director de Beneficencia ha salido para Cartagena es porque el número de atacados de intermitentes es ya exorbitante (10 ó 12.000 en una población de 50.000 habitantes) y precisa demostrar que hacemos algo. ¿Cegar las lagunas, dicen Uds.? ¡Ah! ¡eso no! De eso se hablará mucho, se nombrará alguna comisión para que lo estudie, y en tanto trascurrirá el otoño, disminuirá el número de atacados, curarán unos cuantos y habrán muerto otros de los que hoy lo están, y... aquí no pasó nada: hasta la otra.

DECIO CARLAN.

MADRID 9 DE OCTUBRE DE 1887

VACUNOLOGIA

SOBRE LA REVACUNACION

PENSAMIENTOS

por el Dr. G. Somma (1).

De lo expuesto puede interpretarse que la edad más propicia para la revacunacion primitiva es la de doce á catorce años, y que la revacunacion secundaria tendrá más probabilidades de éxito hácia los veinticinco años de la vida. Esta idea mía está de acuerdo con la opi-

(1) Véase el número anterior.

CIRUGÍA

Omitamos hablar de su habilidad disectora, porque para exponer esta cualidad tendría necesidad de cambiar de pluma y cantar con galas de estilo aquella mano pronta, que hacía primores indescriptibles debidos á la extraordinaria pericia, á lo conocidísimo y familiar que le era la Anatomía topográfica, en cuya diseccion no ha habido (es seguro) cirujano español que haya gastado tantos cadáveres, tanto tiempo ni tan inagotables entusiasmos. Dejemos, pues, esto, que bien merece otros tratamientos más atildados y ceremoniosos quien disecando una vez delante del gran Sappey, hubo de arrancar á los labios de tan eminente anatómico la declaración de que no había visto nunca habilidad semejante en el manejo del escalpelo.

Velasco no conoció en verdad y por consiguiente no estimó ni utilizó la doctrina de la asepsia y de la antisepsia, ya triunfante cuando bajaba al sepulcro el distinguido operador. Empero de su amor al progreso, que era extraordinario y probadísimo con abrumadoras y estupendas demostraciones, no podía eludirse á la rutina de una práctica antigua, y con la cual había logrado sus triunfos y merecido su fama. Sin embargo, resultábale, y no del todo inconscientemente, antisépticos su maniobra operatoria y procedimiento curativo, porque se cuidaba mucho de la prontitud y limpieza de los cortes, del exquisito aseo de las heridas y del uso de una hila limpia y seca, con la que cubría abundante-

nion emitida por la Comision alemana de vacunacion en 1884.

No es ménos importante la clásica cuestion de la eleccion de linfa, sobre la cual no están aún de acuerdo los autores. ¿Debe darse la preferencia para las revacunaciones á la linfa animal ó á la humanizada?

Esta cuestion es de tanta importancia, que á fines de 1869 ocupó casi todas las sesiones de la Academia de Medicina de París.

No detallaré la iliada de enfermedades que observadores dignos de todo crédito han atribuido á la inoculacion de la vacuna humanizada: la escrófula, la raquitis, la adenitis caseosa bronquial ó mesentérica, la tuberculosis meningea ó bronquial, la pseudo-leucemia y la anemia esplénica, manifestaciones todas que muchas veces han encontrado los clínicos en los pobres niños como deplorables consecuencias de la inoculacion de la vacuna humanizada. Pero siento profundamente el deber de reclamar la atencion sobre los múltiples é incontestables hechos de sífilis vacuna por la inoculacion de brazo á brazo.

Desde que nuestro ilustre conciudadano Dr. Galbiatti demostró con pruebas evidéntísimas la transmisibilidad de la sífilis mediante la inoculacion del virus humanizado, una larga serie de deplorables observaciones han contribuido al descrédito del mismo. Bastará solamente citar los casos de sífilis vacuna referidos por Freud-Breslau en 1810 para llevar á todos los ánimos desapasionados la plenitud de la conviccion sobre la verdad del aserto. Los hechos observados por Omodei, Monteggia, Ceriali, Hubner, Bouvier, Desault, Bouchut, Depaul, Trousseau, etc., etc. bastan para desechar la adopcion de la vacuna humanizada.

Convencidos de la necesidad de adoptar la vacuna

mente la region cruenta ó suturada, logrando de este modo una especie de asepsia que permitía la reintegracion fisiológica de las partes en las mejores condiciones y con la mayor prontitud que era dado lograr á los buenos cirujanos.

En las curas era minucioso y esmerado; hablaba mucho de su práctica hospitalaria (que de ordinario — lo diré de paso — es, por razones fáciles de alcanzar, una práctica defectuosa y sucia) y gustaba de hacer él mismo las curas, las cuales jamás confiaba á sus ayudantes, sino en casos de ineludible necesidad.

Aplicaba muy pocos tópicos sobre las heridas, de los cuales prescindía en absoluto cuando podía hacerlo, contrayéndose al uso exclusivo de la hila seca informe, que usaba en forma de tortas; y cuando le era preciso usar alguno, solía ser, ó el percloruro de hierro á título de hemoplástico, ó los polvos de quina, carbon y alcanfor á título de antipútrido y antigangrenoso, ó el cocimiento de vino aromático como estimulante, ó los toques del nitrato de plata en barra como correctivo de excrecencias y modificador de superficies, ó el cauterio enrojecido al fuego cuando razones muy poderosas lo pedían, ó, por último, una mezcla de precipitado blanco, con ungüento rosado, extendido sobre una planchuela de hilas, cuando creía conveniente actuar sobre tejidos supurantes con algun modificador astringente.

Su plan inmediatamente despues de operar era sencillísimo.

Disminuía la luz de la estancia y encargaba mucho aisla-

animal, debe propagarse la revacunacion con la linfa recogida directamente de la vaca, no sólo porque no tiene los inconvenientes de la humanizada, sino por las siguientes ventajas:

- 1.^a Facilidad máxima de poderse procurar la vacuna animal.
- 2.^a Cantidad suficiente de que se puede disponer para hacer prontamente gran número de revacunaciones.
- 3.^a Falta de preocupacion de parte del médico para tener una vacuna posiblemente desprovista de gérmenes morbígenos.
- 4.^a Condescendencia máxima de las familias á dejar vacunar y revacunar los niños con tal virus.
- 5.^a Oportunidad de poder hacer en una misma sesion un gran número de revacunaciones.

¡Gloria al Dr. Palasciano, que con su autorizada palabra reivindicó para nuestra cara patria la primacía de esta ventajosisima práctica en el Congreso de Lyon!

En estos últimos tiempos, en que la patología experimental ha adquirido gran incremento, los estudios de Villemin, de Koch, de May y de Bollinger han demostrado la posible trasmision de la tuberculosis al hombre mediante la linfa vaccínica. Pero, gracias á Dios, esta injustificable sospecha ha recibido un solemne mentís de los trabajos del Dr. Strauss, quien con evidentes pruebas de hechos y con riguroso razonamiento científico digno del mayor encomio ha demostrado lo infundado de tal sospecha.

De todas suertes, conviene que veterinarios inteligentes y de conciencia reconozcan las reses destinadas al cultivo de la vacuna animal, como garantía de la pública salud.

miento y silencio inquebrantables, caldos periódicamente, agua con cualquier escipiente dulce ó antinervino de los usuales (azucarillo, tila...), y siempre, indefectiblemente, cada tres ó cuatro horas una cucharada de la siguiente mixtura:

Del agua carmelitana.	4 gramos.
Idem de melisa.	120 —
Jarabe de meconio.	30 á 45 —
Idem simple.	30 —

M.

Mixtura que con los garabatos famosos recetaba segun el sistema antiguo y de la cual puede decirse que habrá prescrito algunas arrobos.

En verdad que esta mixtura calmante merece las simpatías que la dispensaba el afamado doctor; es un conjunto de sustancias útiles, de sabor agradable, que toman siempre los enfermos con gusto y produce un efecto calmante suave, bienhechor, del cual sólo de tarde en tarde ciertas idiosincrasias protestaban acusando una accion congestiva y estupefaciente algo pronunciada del opio, que el doctor procuraba corregir con auxilio de la infusion de café.

Solía servirse tambien á menudo, como bebida demulcente y calmante, de la horchata de almendras.

Pasemos á otros discursos y prácticas médicas.

INFLUENCIAS CONSTITUCIONALES É IDIOSINCRÁSICAS

De las que hoy llamaríamos infecciones crónicas daba singular importancia el Dr. Velasco á la sífilis, cuyos efectos

Ahora podrá preguntarse: ¿de qué garantías deberá revestirse la revacunacion para obtener posiblemente un éxito feliz? Las resumiré brevemente.

En primer lugar, el animal de que se recoge la linfa debe ser muy joven, de buena constitucion orgánica y sin ninguna afeccion. Debe estar convenientemente vacunado y estar sujeto á un buen régimen alimenticio.

La pústula de que se recoge la linfa debe estar en el séptimo ú octavo día de su desarrollo, bien conformada y circundada en su base de una aréola inflamatoria.

El número de punturas que ordinariamente se hacen para la inoculacion en el hombre son cuatro, dos en cada brazo. No obstante, la inoculacion positiva de una sola pústula es más que suficiente para preservar el organismo del contagio varioloso.

Las horas más oportunas para hacer la revacunacion son las de la mañana, y en cuanto se saca al animal de la cuadra, ántes de que las largas marchas por la ciudad exciten su sistema circulatorio y den al animal sed, hambre y hasta fiebre, condiciones antifisiológicas para suministrar una buena linfa.

Es indispensable que el individuo que se ha de revacunar se halle en perfecto estado de salud; la infeccion aguda febril y las dermatitis crónicas ó agudas pueden en tales casos comprometer el éxito feliz y regular de la revacunacion.

El instrumento que se usa para la operacion (entre nosotros es muy comun la lanceta) no debe estar oxidado ni sucio; es indispensable lavarlo con solucion fenicada al 2 por 100 cada vez que se emplee, y no servirse de ellos para revacunar individuos en los cuales el médico haya podido presumir el período de incubacion de la viruela ó el estadio prodrómico de la misma.

veía ó entreveía fácilmente en esos estados de oscura patogenia que se caracterizan principalmente por manifestaciones dolorosas; y en su consecuencia, usaba con prodigalidad del rob depurativo Laffecteur, que prescribía á cucharadas en un cocimiento de zarzaparrilla; el ioduro de potasio — cuya administracion jamás elevaba á las cantidades que Olavide llamaría *suficientes*, de uso en San Juan de Dios de Madrid, y que por lo que yo he visto son indispensables en ocasiones para obtener los resultados apetecidos — y á menudo usaba un remedio injustamente olvidado, las pastillas de Gosalvez.

Cuando un enfermo sentía dolores de los llamados osteocopos, ó en otro tejido, y por sus antecedentes podían atribuirse con más ó ménos certeza á una infeccion sífilítica, y por su tenacidad se resistían á los calmantes que usaba de ordinario, el opio y la morfina, y á los alterantes y depurativos como el ioduro ó el rob, acudía entónces Velasco como á uno de sus remedios extremos á las fumigaciones de Gosalvez, empleando un *modus faciendi* que merece describirse.

Poníase el enfermo completamente desnudo, sin camisa, en una cama ancha y tapado con cubiertas tambien anchas. Colocaba en su cabeza dos toallas, una que pasaba á modo de toquilla por la cabeza, partes laterales de la cara y cuyos extremos se hundían debajo de las cubiertas, y la otra que cruzaba por encima de la anterior, á traves del cuello, y metíanse sus extremos debajo de la almohada. Toda esta operacion no tenía otro objeto que abrigar la cabeza y preservarla de los gases que pudieran escaparse del interior, y al

La inoculación vaccínica debe hacerla únicamente el médico, que es el que ofrece todas las posibles garantías para el cumplimiento de los preceptos que la práctica reclama. Es conducta reprochable la de entregarse en manos no competentes.

El médico tiene el imperioso deber de apreciar ocularmente el éxito de la revacunación del sexto al octavo día de ejecutada: el exacto cumplimiento de esto puede contribuir eficazmente á atenuar una epidemia variolosa que amenace adquirir vastas proporciones.

En tiempos normales, para hacer la revacunación son siempre preferibles las estaciones intermedias; pero en tiempos de epidemia estamos autorizados para efectuarla en cualquiera estación del año.

Una vez practicada la operación, deberá sujetarse el vacunado á todas las reglas de una buena higiene, que se dirigirán naturalmente á evitar todos los posibles accidentes capaces de comprometer el feliz resultado de la revacunación.

En estos últimos años se ha extendido por Alemania, Bélgica y Francia la Liga antivacunista, asociación que se propone la abolición de la vacunación. Plenamente convencido de que las formas morbosas consecutivas á ésta, más que productos de la transformación del virus vaccínico, dependen sobre todo del estado fisiológico del animal del que se extrae la linfa, de la época de la pústula que suministra el pus, de la lanceta que se usa y del estado sanitario del individuo que se vacuna, no me inscribiré nunca en esa Liga antivacunista, y hago fervientes votos para que otros más competentes salgan á defender el legítimo derecho que tiene la vacunación para ser considerada como el único medio para preservar á la Humanidad de una verdadera degollación de los inocentes.

propio tiempo evitar esta fuga con una oclusión hermética de sábanas, toallas y almohadas.

Después se levantaban las cubiertas por su porción inferior, dejando las piernas al aire, se abrían éstas todo lo posible, se ponía una tabla entre ellas, encima una cazuela con abundante cantidad de lumbre, se arrojaba en medio la pastilla, se colocaba encima una alambra de brasero, luego sobre ésta otra cazuela pequeña, que sirviera como de tornafuegos, para evitar que se quemasen las sábanas, y encima se tendían las cubiertas, las cuales se recogían por los lados metiéndolas entre los colchones.

De este modo se formaba un pabellón, tenderete, campana, hueco, ó llámese como guste, que permitía el desprendimiento de alguna cantidad de gases.

Cerrando herméticamente las cubiertas, apenas salía humo ninguno; se desprendían gran cantidad de calor y gases abundantes, que se procuraba difundir y poner en contacto con todo el cuerpo, recomendando al enfermo que de vez en cuando levantase con suavidad ambos brazos, colocados á lo largo del cuerpo para ahuecar las cubiertas por arriba y llevar el baño de gas á las porciones altas. El fuego, al principio intenso, se iba poco á poco extinguiendo, como es natural que suceda, pero no lo hacía sin haber dejado una fumigación abundante; el enfermo empezaba á sudar por las piernas, y poco á poco, generalizándose el sudor, ganaba el rostro y comenzaba una destilación abundantísima que obligaba á estar enjugándole sin parar.

Concluiré haciendo un humilde voto que saliendo espontáneo de mi alma supongo será *vox clamantis in deserto*: la vacunación y revacunación obligatorias. Más que sobre las opiniones vagas y sobre las discusiones académicas, esta ley altamente humanitaria y digna de un gran pueblo se funda en las observaciones, los hechos, la historia, la experiencia y la estadística.

No vale decir que con semejante coercitivo procedimiento vincula el Gobierno la libertad individual, porque, como sabiamente piensa Galligo, la higiene y la salud pública tienen el derecho de violar esta libertad cuando por la incuria y la obstinación de algunos pocos, que rechazan vacunarse á sus hijos, se acarrea daños á todo el país. ¿Y cuántas de las naciones más civilizadas de Europa han proclamado ya en estos años la ley sobre vacunación y revacunación obligatorias con sorprendentes resultados?

Resumiendo cuanto llevo dicho creo poder deducir las siguientes conclusiones:

- 1.^a Es innegable la potencia preservadora de la vacuna contra la viruela.
- 2.^a Este poder es temporal y no dura, término medio, más que diez á doce años.
- 3.^a La revacunación es indispensable aún para aquellos que en la infancia han sido debidamente vacunados y hasta para los que precedentemente han sufrido la varioloide ó la viruela.
- 4.^a Comunica sin duda al organismo una inmunidad bastante probable contra el contagio varioloso.
- 5.^a Su práctica está fundada en argumentos científicos y en hechos indiscutibles.
- 6.^a La adolescencia ofrece las mayores y más oportunas condiciones para poder suministrar un feliz resultado.

He detallado semejante práctica por varios motivos: primero, porque estas cosas, á pesar de su sencillez, no se hacen con buen éxito cuando no se han visto hacer ó se ha detallado prolijamente su técnica, y de modo tal como en los libros no se encuentra; segundo, porque el procedimiento dicho permite una buena fumigación con los recursos disponibles, en el modestísimo ajuar de cualquiera vivienda, condición ésta de la que se preocupaba mucho el Dr. Velasco, quien tenía singular cuidado de que sus procedimientos fueran igualmente factibles en la casa del necesitado que en la del opulento; y tercero, porque he podido observar que á veces las tales fumigaciones eran eficacísimas, lo cual pudiera atribuirse, bien á la absorción del mercurio, que en ocasiones era suficiente á determinar estomatitis medicinal, bien á la grande diaforésis que promovía, ó bien á ambas causas.

De cualquiera manera, paréceme que este recurso terapéutico es poderoso á veces, que está injustamente olvidado, y que si en ocasiones le recordasen y usaran prácticos distinguidos, podrían obtener de él resultados preciosos en casos desesperantes. Como sudorífico con especialidad es valiosísimo y preferible á todos los jaborandis y pilocarpinas imaginables. Yo, que no rindo culto sistemático á las prácticas que usaban nuestros antecesores, declaro que ésta me parece digna de tenerse presente, y que algunas veces la empleo con bastante confianza.

La segunda influencia, de índole ya idiosincrásica, en que

7.^a Para practicarla convenientemente y en grande escala es siempre preferible la linfa animal.

8.^a Múltiples son las reglas indispensables para garantizar en la mayoría de los casos un éxito feliz.

9.^a Cuando no se obtiene éste es que en el individuo revacunado duraba aún el poder preservativo de la primera inoculación.

10. La vacunación y revacunación obligatorias son una garantía mayor para evitar las epidemias variolosas y ahorrar un número extraordinario de víctimas de la ignorancia y la preocupación.

Desechad, pues, toda suerte de preocupaciones y supersticiones, vacunad y revacuna a vuestros hijos, y no cometáis un *delito de lesa humanidad*, como ha dicho muy bien Musatti. La experiencia, que es la gran maestra de la vida, os obliga a ello.

S.

LA PELAGRA EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ

La pelagra la he observado en este pueblo varias veces, encontrando los síntomas especiales que describen los que de ella se han ocupado.

Por la primavera, si cuando el individuo se halla en malas condiciones orgánicas suele consultar al médico por ello, le llama la atención un eritema en el dorso de las manos, que suele atribuirlo al *sol pegado*. En el dorso dicho (y algunas veces es el cuello, cara u otro punto bañado por el sol) se observa una erupción eritematosa, roja las más veces, de color café algunas, que termina por exfoliación y deja ver la piel lisa, brillante, y de rosa oscuro su color. Estos son los primeros albores de esta enfermedad, presentándose después desórdenes

pensaba á menudo el Dr. Velasco, era la del tubo digestivo, á cuyas alteraciones y desarreglos — y no en verdad por preocupaciones *broussistas* — daba grande importancia, y de cuyas excreciones creía poder solicitar efectos revulsivos, derivativos y depurativos modificadores de enfermedades residentes en otros órganos, la sangre inclusive.

Las armas que principalmente esgrimía contra el tubo digestivo eran el tártaro emético como vomitivo, la magnesia, la tisana laxante, el cocimiento de quina con ruibarbo y los dos cocimientos antisépticos: el completo y el incompleto.

Sus purgas predilectas eran la tisana y el cocimiento de quina con ruibarbo, las cuales empleaba siempre que se prometía tener evacuaciones prontas y abundantes, y dejaba los cocimientos antisépticos para obtener y conservar evacuaciones en ciertos estados febriles infecciosos (la fiebre tifoidea es el tipo), en los cuales advertía la necesidad de un emuntorio depurativo y creía servirle entonces tan afamado cocimiento mejor que ningún otro, porque observaba ó creía observar que era exacto lo de que tenía, junto con su acción purgante, una acción tónica y antipútrida.

Séame permitido decir que, aunque poco amigo de fórmulas polifármacas, tengo en estima y uso á menudo en mi práctica las referidas sustancias como medicamentos útiles.

La escrófula y el herpetismo teníanlos también por engendradores de males abundantes, y no vacilaba en subordinarlos muchas enfermedades, las que procuraba combatir con los remedios de uso común, como el aceite de hígado de

gastro-intestinales en los que la diarrea toma la mayor parte; su color subictérico también acompaña, estando el hígado comprometido, á juzgar por el color amarillento de la piel y abultamiento de aquélla; coinciden con estos síntomas otros muchos nerviosos, amaurosis, incoordinación en los movimientos así como en las ideas, y especialmente el insomnio: el enfermo tiene ideas tristes acerca de su porvenir, concluyendo frecuentemente por suicidarse, bien arrojándose al agua ó colgándose de un árbol, como hace pocos días he tenido ocasión de observar en Juan Hormigo.

¿Qué causas son las de esta terrible enfermedad? Yo no he podido apreciar ninguna como determinante; sólo debo advertir que en este pueblo la alimentación en general es muy rica en principios proteicos; que no se ha comido nunca maíz hecho pan ni de ningún modo. Debo hacer constar el abuso que los pelagrosos hacen aquí del vino y aguardiente, y que pocas veces, en los muchos casos por mí observados, he dejado de hallar la diátesis herpética; yo como tal la trato, y, en obsequio á la verdad, el arsénico es el medicamento con el que he paliado mejor la referida afección, incluyendo los baños de Alange, con los que he combatido perfectamente los síntomas nerviosos, sobre todo el insomnio. Los lectores de este ilustrado periódico mediten sobre el asunto y verán muy de cerca que por la diátesis dicha se pueden explicar los síntomas que la pelagra presenta.

ANTONIO PONS SANZ.

Fuente del Maestro, 26 de Septiembre de 1887.

bacalao, jarabe de hipofosfita, sales y óxidos de hierro, arsenicales...

Recorramos ahora algunos aparatos y sistemas.

SISTEMA CUTÁNEO

Ni en el diagnóstico ni en el tratamiento gastó jamás el Dr. Velasco filigranas para las enfermedades de este órgano: bautizábales con el nombre de su naturaleza ó apellido, por ejemplo, sífilis, herpes, ó llamábales con cualquiera de los nombres genéricos: eczema, lupus...

Con respecto al tratamiento era en extremo sencillo: ¿tenían carácter irritativo, como los eritemas, las erisipelas?... Harina de flor de trigo, que es muy suave y muy refrescante, ó embrocaciones con manteca de cerdo lavada. Poco dinero para la farmacia, y poca farmacología para la prescripción. ¿Eran de naturaleza secretoria, costráceas, eczematosas?... Contra éstas solía emplear una fórmula y una práctica que merecen consignarse, porque valen como si fuesen de oro: son de lo más eficaz que conozco.

La fórmula era la siguiente:

Deutocloruro hidrargírico. 6 granos (30 centigramos)
Agua de rosas. libra y media (750 gramos)

M. Para uso externo.

Cogía al enfermo por su cuenta, mandábale aplicar una cataplasma de arroz ó de harina de linaza durante la noche sobre las costras, desprendíalas con la espátula al día

LA MEDICINA Y LA BACTERIOLOGÍA ANTE EL MÉTODO EXPERIMENTAL

En Ciencia lo mismo que en Política debemos huir igualmente de los conservadores y de los innovadores. Nuestros contemporáneos toman á menudo la novedad de una idea por prenda de verdad. La norma de nuestros pensamientos no debe ser lo viejo ni lo nuevo, sino lo verdadero.

(CL. BERNARD.)

La Comision ejecutiva del Congreso internacional de Ciencias médicas recién celebrado en Washington rogó al señor Semmola, catedrático de Medicina en la Universidad de Nápoles, que diera una conferencia sobre un asunto de Medicina general, y este sabio profesor, tomando por tema *La Medicina y la Bacteriología ante el método experimental*, supo cautivar al numeroso auditorio con una exposicion metódica de axiomas, de hechos y de deducciones que en su conjunto caracterizan la verdadera fotografía de la ciencia y del arte médicos modernas.

En la imposibilidad de reproducir *in extenso* esta notable conferencia, vamos á traducir los párrafos más salientes:

«Hoy más que nunca pretende la Medicina regenerarse y tiene el derecho, si no el deber, de seguir el ejemplo de las ciencias que le precedieron en esta noble aspiracion, porque, ménos compleja, su estudio es quizás más fácil. La Medicina ha llegado á ese período de evolucion en que para toda ciencia se desarrolla la misma fiebre, la misma necesidad de penetrar en su esencia, los fenómenos naturales que no son para ella más que los actos de la vida en el organismo sano ó enfermo, con el método experimental por guía. La Medicina aspira á la precision matemática que se impone cada vez más á las otras ciencias, y espera establecer de este modo el Código definitivo del que no deberán separarse nunca sus adeptos para curar las enfermedades: nueva edad de oro, nueva época de luz para la Humanidad, podrá decirse entonces que el objeto final de la Medicina no es solamente *ars medendi*, sino *ars semper sanandi*.»

siguiente, hasta dejar al descubierto la superficie cruenta de las erosiones, ulceraciones, surcos..., y luego sujetaba una torunda de hilas al extremo de las pinzas, empapábalas en un poco del líquido que vertía en una taza, y fregoteaba con insistencia y energía la superficie, haciéndola sangrar. Proporcionábale así un rato feliz de diez ó más minutos al enfermo, secábale despues y lo despachaba poniéndole encima su ya referida pomada del precipitado blanco ó cualquiera otra.

Algo barruntaba el Dr. Velasco de accion antiparasitaria en el empleo de tan enérgica disolucion, pero seguramente no abarcaba de los orígenes parasitarios de las enfermedades así combatidas cuanto hoy pudiera decirse, ni por eso podía darse tan cumplida y razonada explicacion de sus bondades; mas es lo cierto que en punto á éxitos obteníalos asombrosos, pues recuerdo de más de uno y de dos enfermos que, aburridos de ver especialistas y tratarse inútilmente con planes riquísimos en sabiduría y novedad, salían curados de los empíricos y duros restregones que con su agua favorita les daban las regordetas manos del Dr. Velasco.

De mí sé decir que entre las fórmulas que uso, estimo ésta y su empleo ya citado como la primera y más eficaz de cuantas conozco. Claro que no la juzgo una panacea, pero sí una fórmula que cura muy á menudo y de las que debe apuntar en su cartera privilegiada todo doctor que vive sometido á las tribulaciones de la clínica. Teniendo presente

Segun el Sr. Semmola, el método experimental tiene por objeto *la investigacion de la causa determinante ó próxima de los fenómenos de la naturaleza*.

«El principio en que descansa es la certidumbre de la existencia de esta causa determinante;

» Su procedimiento de investigacion es la duda filosófica;

» Su criterio y su guía la experiencia.

El método experimental no es en suma otra cosa que la marcha natural del espíritu humano á la investigacion de las verdades científicas del mundo exterior, por medio del sentimiento, de la razon y de la experiencia, funcionando en perfecta armonía.

» El único intermediario que debe haber entre el sabio y los hechos, escribía Goethe, es la *experiencia*.

» El método experimental se compone, pues, de tres elementos esenciales: la observacion, la hipótesis y la comprobacion. La hipótesis interviene durante la observacion y la comprobacion. La observacion ejerce su influencia sobre la naturaleza de la hipótesis, de la cual es el punto de partida, y sobre la comprobacion, puesto que constituye la misma esencia. El tercer elemento, en fin, es inseparable de la observacion, que es su instrumento, y de la hipótesis, que destruye ó confirma.

» Tales son las reglas de la actividad del experimentador, que Pascal formulaba en estos términos: *«Nosotros no buscamos nunca las cosas, sino la investigacion de las cosas»*.

Despues de haber demostrado que el verdadero sabio, lejos de mandar á la naturaleza debe *obedecerla*, como se decía ya en los escritos hipocráticos, da un vistazo el señor Semmola sobre los prodigios modernos de la industria, hijos legítimos de los progresos científicos.

«Franklin, Stephenson, Daguerre, Edison y tantos otros bienhechores de la Humanidad han, es cierto, encadenado el rayo, permitiendo al hombre suprimir las distancias; le han concedido de buen grado el honor de dejarse pintar por la antorcha del mundo, y de fijar la luz para iluminar las plazas públicas y las casas. Pero esos hombres fueron dig-

que la inmensa mayoría de esas afecciones son esencialmente parasitarias, explicada queda la eficacia del sublimado corrosivo, sin duda el primero de los germicidas conocidos.

APARATO CIRCULATORIO

En el órgano central reducía las enfermedades á dos tipos: endocarditis é hipertrofias; los demás diagnósticos mirábalos con cierto desden, y entendía que lo que no hiciera la digital no lo hacía ninguna otra sustancia. Las combinaciones y mecanismos biológicos de las lesiones y funciones compensadoras no merecieron su atencion, y le disculpaba tanta sencillez la consideracion de que esa medicacion abigarrada que hoy emplean algunos es ya posterior á sus aprendizajes y que en conciencia (digámoslo muy bajito para que no se nos echen encima algunos de los llamados especialistas) poco útil entraña para la reforma de estas atropenas é íntimas informaciones que aquí exponemos.

Una fórmula muy usada por él era la siguiente:

De digital purpúrea. 1 escrúpulo
Extracto de acónito. 6 granos

M. y h. s. a. píldoras de medio grano.

DR. A. PULIDO.

(Concluirá.)

nos y fieles servidores de la Ciencia; supieron guardar el silencio y abstenerse de pomposas promesas en tanto quedó algo oscuro en el estudio que habían emprendido. Si hubiese estado mal forjado y mal construido un solo anillo de la larga cadena de sus investigaciones, se hubiese roto ésta por la tracción, y los milagros prematuramente anunciados se hubiesen hundido para siempre en la nada.

«Tal es la verdadera piedra de toque que permite reconocer el verdadero progreso científico ó experimental en las ciencias biológicas, y sobre todo en Patología y en Terapéutica. Demasiado á menudo se ha descuidado este principio fundamental, y este olvido ha sido sin contradicción la causa del aborto de tantos esfuerzos, cuyos resultados útiles distan mucho de estar en proporcion con la inmensa cantidad de investigaciones hechas en el campo de la ciencia médica.»

El ilustre conferenciante predice á la Medicina del porvenir la misma suerte que á la del pasado si los verdaderos amigos del progreso no dan á las generaciones jóvenes el consejo de proceder con ese rigor y esa precision que condujeron al método experimental (inaugurado por Galileo) á los prodigiosos resultados obtenidos en las ciencias físicas, químicas y fisiológicas. «Que la fiebre de hacer pronto las cosas, no haga perder de vista el deber de hacerlas bien!»

Esta máxima tutelar que rige todos los sistemas más disparejados que se han sucedido en Medicina, se aplica perfectamente al sistema del día: la *Bacteriología*. Si maestros ilustres (Krieger, Klebs, Sternberg, etc.) han marcado explícitamente los límites que se debe asignar á esta nueva era de la Patología y de la Terapéutica, «los impacientes, los mediocres, los entusiastas, se han apresurado demasiado á renegar del dios que adoraban la víspera».

Sin pretender encontrar los precursores de la *Bacteriología* en el poeta Lucrecio (*De natura rerum*) ó en el *contagium animantium* de la Edad Media, el Sr. Semmola prefiere insistir sobre este hecho: «que la idea de que los gérmenes microscópicos vivos, penetrando insidiosamente en nosotros por las vías cutánea, pulmonar, intestinal, podrían determinar el desarrollo de ciertas enfermedades, no es nueva y se ha presentado ya en otras formas al espíritu de los médicos.» (Cagnard-Latour había anunciado formalmente en 1825 que si la levadura de cerveza determina la fermentación del azúcar, era esto efecto de su *vegetación y su vida*. Raulin con sus investigaciones sobre el *aspergillus niger* había abierto vastos horizontes á las miradas de los sabios.)

Muy al corriente de los estudios microscópicos hechos recientemente en todos los países del mundo civilizado, el elocuente conferenciante no teme afirmar las exageraciones clínicas y terapéuticas á que han dado origen, porque de ordinario los autógrafos que han descubierto nuevos microbios no han permanecido fieles á las enseñanzas del método experimental.

La última parte de la conferencia resume perfectamente el conjunto de este estudio, por lo cual queremos transcribir la al pie de la letra.

«Pasando revista, dijo, y sometiendo á la segura é irrefragable crítica del método experimental los recientes progresos de la Patología y de la Terapéutica fundados en el estudio de los microbios, se llega á la dolorosa convicción de que bajo las seductoras apariencias prestadas por la razón á la experiencia no tenemos ante nosotros más que hipótesis y sistemas.

«Debemos, pues, hacer votos para que los experimentos en Biología recobren el rigor científico consagrado por esas leyes inmortales que nos han transmitido nuestros antepasados, y gracias sólo á las cuales podrán ser penosamente elaborados los sólidos materiales que deberán servir para la

construcción de ese colosal edificio de la Medicina científica. Nuestra recompensa será tanto mayor cuanto más desinteresada nuestra labor; pues la inmensidad del edificio es tal, que ninguno de nosotros puede alabarse de ver su conclusión, y no puede, en consecuencia, ser sospechoso de hablar por sí proclamando el progreso. Nosotros trabajamos para el triunfo de las generaciones futuras. Pero no debe inducirse de aquí, señores, que la Medicina debe persistir en la vía del empirismo de los antiguos. Esta acusación sería fácil para aquellos que se alabaran de no comprender el verdadero sentido de mis palabras, y que queriendo sustraerse á las duras exigencias del método experimental, desean hablar continuamente de progreso cuando en la práctica son más empiricos que los antiguos con su humillante polifarmacia, de donde salen á borbotones remedios nuevos encumbrados á las nubes y muy luégo despiadadamente pisoteados.

«No, señores; el empirismo ha muerto para siempre en todos los órdenes de actividad y de cosas. La civilización moderna ha conquistado la naturaleza inorgánica, y la naturaleza orgánica se presenta bajo aspectos desconocidos á las civilizaciones antiguas.

«La historia de los pueblos pasados no puede invocarse á menudo en el cálculo de los destinos de los pueblos modernos. La Humanidad ha comprendido hoy que su objeto no es ya la contemplación pasiva, sino la acción y el progreso, y el método experimental, después de haber renovado las ciencias físico-químicas y la Fisiología, extiende su influencia sobre las ciencias históricas y morales. La Humanidad ha comprendido que no basta ser mero espectador del bien ó del mal, gustando el primero, huyendo del segundo, sino que busca las causas, las explica, quiere dejar sentir su influencia, esforzándose así en dominar el bien ó el mal, dar origen, desarrollar el primero, luchar con el segundo para hacerle desaparecer y destruirle. Y vosotros mismos, gran pueblo de los Estados Unidos, teneis derecho á la admiración del mundo por haber aplicado ese gran principio del método experimental á vuestra constitución política. Y aquellos de vosotros que prefiriendo la licencia desenfadada á la libertad saludable os llaman espíritus retrógrados, no podrían ser otra cosa que sicofantes capaces de sacrificar á su interés personal lo justo, lo honrado, y de favorecer el reino del desorden.

«En su consecuencia, quienquiera que confunda la experiencia con la justa medida de la evolución del progreso, es un embustero ó un ignorante. El método experimental nos enseña que su primera operación es la observación rigurosa del hecho, es decir, el estudio de las causas próximas de tal ó cual fenómeno.

«Hecha esta primera operación, viene la averiguación del cómo, ó la segunda etapa. El empirismo no es más que la observación ciega y confusa. Si un experimentador pasa á la investigación del cómo después de la observación grosera de un hecho, no se trata ya del método experimental, pues el primer deber de la Medicina científica ó experimental es trasformar la noción empírica en conocimiento científico. Los magníficos tesoros de observación clínica que nos ha legado la tradición representan incontestablemente la base sólida de la Medicina. Hoy, el deber de todo sabio que aspira á contribuir al progreso de la Medicina científica es el hacer resplandecer las grandes verdades del pasado á la radiosa luz de la Física, de la Química, de la Fisiología, de la Anatomía patológica. Esta obra gloriosa está ya comenzada, inaugura el primer grado de la transformación del período empírico en período científico. Después, á medida que cada hecho clínico haya sufrido la comprobación del examen más

riguroso, ayudado de tantos nuevos medios de investigación, vendrá el segundo período, consagrado á la investigación del cómo, es decir, al estudio de las condiciones de existencia de los diferentes fenómenos patológicos y terapéuticos. Así se anuncia la lenta evolución del progreso experimental, que terminará por una marcha insensible en la constitución definitiva de la Medicina científica.

» Pero si durante esta larga carrera nos apartamos del recto camino del método experimental, ocurrirá siempre inevitablemente lo que ha ocurrido desde hace medio siglo. Mientras que las ciencias auxiliares de la Medicina arrojan brillante luz sobre tantos problemas de Patología, los médicos, no pudiendo dominar su impaciencia, dan la hipótesis por fundamento á los descubrimientos terapéuticos, y abandonando la ruda vía de la experiencia, se alejan siempre de la solución científica definitiva.

» Me congratulo de hacer entre vosotros, valientes hijos de la tierra de la libertad, estos ardientes votos por el porvenir de la Medicina en general y de la italiana en particular, porque libertad y patriotismo, señores, son los indispensables, los más poderosos aliados del progreso en las ciencias. Sin ellas no hay método experimental, pues representan la nacionalidad del pensamiento al propio tiempo que el horror á toda servidumbre intelectual, servidumbre cien veces más vergonzosa aún que la de las cadenas. Verdad es que la Ciencia no tiene patria, no tiene fronteras, pero no se hace universal sino cuando está constituida y perfecta. En el estado de evolución, es decir, de verdad aún no demostrada, teniendo cada pueblo un genio particular, una manera especial de ser y de sentir, le imprime é imprime á sus estudios su carácter propio.

» A estos pueblos que teniendo gloriosas tradiciones y deberes imprescriptibles se limitan á imitar sin crear, les recordaré las palabras de Virchow en el Congreso de los naturalistas alemanes de Hannover (1886): *Es infecunda la ciencia que no tiene carácter nacional*; les diré que Alemania da hoy el mismo consejo á los que creen imitando servir la causa del progreso científico: *No imiteis á nadie si quereis regenerar vuestra ciencia (nacional) y reconquistar vuestra antigua grandeza*.

» En ninguna parte mejor que en esta tierra, afortunada residencia de la libertad moderna, debe dejarse oír estas palabras á la patria del método experimental. Ninguno es más digno de enviarle esta advertencia.

» Viva, pues, los Estados Unidos y viva Italia, viva la alianza del método experimental y de la libertad científica. Pero en la bandera de los dos aliados para los progresos de la Medicina deberá escribirse la respuesta de Desgenette, médico jefe del ejército de Egipto, á Bonaparte cuando le invitaba á desembarazarse de todos los convalecientes y enfermos: *¡Mi oficio es conservar!*

ROMAN TERRES.

SECCION PRÁCTICA

LAS CONVULSIONES REFLEJAS EN LA INFANCIA

POR EL DOCTOR HERNANDEZ BRIZ

Profesor de número del Hospital General de Madrid.

Es un asunto de gran interés para el práctico el estudio detenido de las convulsiones en los niños pequeños, pues revisten siempre tal aparato sintomatológico que alarma grandemente á las familias, siendo muchas veces benigno en extremo este fenómeno, y otras, por el contrario, tan grave que se encuentra perplejo el

ánimo del médico cuando tiene que formular el pronóstico.

Ya en otro trabajo (1) me ocupé de la epilepsia infantil, y hoy me propongo exponer algunos casos que demuestran la índole refleja que tienen algunas veces estas afecciones.

En el primero se trata de un niño de nueve años, de temperamento linfático-nervioso, de poca salud habitual; hacía ya muchos meses que se encontraba enfermo, y le habían visto varios médicos sin que hubiese conseguido el menor alivio; acompañado de su madre, persona muy observadora, como generalmente son las madres respecto á las dolencias de sus hijos, se presentó á mi consulta; tenía el enfermo la piel y las mucosas de un tinte anémico pronunciado, presentando como molestia más importante un vértigo caracterizado por que el niño se quedaba repentinamente *fijo como una estatua* durante unos segundos; su madre, cuando le veía en esa fijeza, le llamaba la atención, y después de dar un suspiro profundo volvía á la vida real; este fenómeno se repetía con suma frecuencia, á veces cada seis ú ocho minutos: se habían empleado en él los bromuros, tónicos, hidroterapia, etc., y con nada se había conseguido el alivio. Inquiriendo detenidamente pude averiguar que algunas veces se quejaba del vientre, y le dije á la madre observase con sumo cuidado las deposiciones, y si notaba algo extraño en ellas lo recogiera y me lo enseñase; á los pocos días trajo la madre un trozo bastante grande de ténia que su hijo acababa de arrojar; esto, á mi juicio, venía á ser el cuerpo del delito que aclaraba todas las dudas: dispuse inmediatamente el tratamiento adecuado, dándole el extracto etéreo de helecho macho, y arrojó una ténia completa de unos 16 metros. Los dos ó tres días después de arrojar la ténia el niño estuvo muy bien, y yo creí que habrían desaparecido aquellas molestias que tanto le atormentaban; pero no fué así: continuaron los vértigos, aún cuando no tan frecuentes como antes; se le tonificó, se le dió los bromuros y la hidroterapia, siguiendo observando la madre las deposiciones sin encontrar nada de particular; sospechando hubiese otra ténia, se le dió otra vez el helecho macho y arrojó otras dos ténias grandes, quedando desde entónces completamente bueno el niño y sin volver á presentarse ningún fenómeno nervioso.

El segundo caso es una niña de dos años, que estuvo algo raquítica y padeció la enterocolitis infantil; pero se había repuesto mucho y se encontraba ya muy bien cuando, sin causa alguna aparente, fué acometida de una fuerte convulsión, un verdadero ataque de eclampsia. Fué llamado con urgencia, y cuando la vi finalizando el período convulsivo; reconocida detenidamente, sospeché que dos colmillos que le iniciaban el brotar fuese la causa de aquellos alarmantes síntomas: diopuse las frotaciones en las encías con una disolución de cocaína y clorato potásico y que tomara unas cucharadas de una pocion de bromuro potásico; no volvieron á

(1) Véase los *Archivos de Medicina y Cirugía de los Niños*, núm. 22.



INHALACIONES Y AGUAS AZOADAS

RÉPLICA

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: La inserción en su ilustrado periódico, y la reparación consecutiva en forma de folleto, de un comunicado en el que se pretende contestar á la conferencia que acerca de inhalaciones y aguas azoadas di en 21 de Mayo último, me obligan á ocuparme de nuevo (contra mis deseos) del asunto en ella contenido. La circunstancia de estar yo ausente de España á la sazón me ha impedido hacerme cargo de él y contestar en tiempo oportuno, como lo hago ahora, efectuado mi regreso.

No se me oculta que esta discusión carece de las condiciones de una perfecta regularidad, pues el comunicado sólo contiene ataques personalísimos en lugar de argumentos, y va además firmado por el propietario no médico de un establecimiento dotado de médico-director, el cual calla: estas anomalías, que revelan la pobreza científica de la causa que en él se defiende, podían dejarme satisfecho, pues racionalmente pensando, el referido documento, tal cual es, es el corolario natural y lógico del éxito científico de mi conferencia; pero como pudiera haber espíritus ligeros que sólo vieran la superficie de las cosas, me importa recabar la razón de mis afirmaciones y librarme del peso que pudieran ejercer sobre mí los conceptos depresivos contenidos en él.

Como discrepan tanto los puntos que he de abarcar, prefiero considerar la cuestión bajo dos aspectos: uno científico y otro extraño á la ciencia.

Bajo el primero, me bastará hacer una aclaración que disipará el error fundamental en que se basan las llamadas aguas azoadas artificialmente; recordaré á este propósito que en un folleto de propaganda de las mismas, y hablando de *saturaciones esencialmente mecánicas*, se afirma que el agua se carga á 12 atmósferas de presión de 12 volúmenes de gas por cada volumen de agua, y en otro párrafo del mismo, que las aguas azoadas de que se trata *ofrecen á la investigación química 12 litros de gas por cada litro de agua*, y que aunque al usarla en bebida ó en pulverización se pierdan 8 volúmenes de gas, pérdida máxima que se puede conceder (copio sus palabras), quedan aún 4 volúmenes, y además el nitrógeno en disolución que contiene el agua, y, por último, en el comunicado se añade que se podría surtir el consumo del establecimiento, no á 12 de volúmenes de gas por cada uno de agua, sino á 52, si así se creyera conveniente.

En mi conferencia demostraba matemáticamente, y teniendo en cuenta el coeficiente de solubilidad del ázoe, la presión que dicen emplear y la temperatura, que el agua disolvía dentro de los aparatos \pm próximamente de su volumen de ázoe, y que al salir de ellos para ser administrada se acomodaba á las nuevas condiciones de presión, á las de la atmósfera ambiente, las mismas que influyen sobre el agua de las fuentes, se

fermo ingería agua natural, idéntica á la que la Naturaleza tan pródigamente nos otorga para calmar nuestra sed, y esto es tan fatal y tan inevitable como lo son todos los fenómenos producidos por las leyes que rigen la materia; mas hé aquí que se nos dice que cambiamos los términos, que no ofrecen soluciones ni disoluciones, sino saturaciones esencialmente mecánicas, obtenidas á grandes presiones: esto es rendirse á discreción, esto es mucho más de lo que yo podía soñar. Consúltese ahora el tratado más elemental de Física y se verá que el agua (como todos los líquidos) no puede adquirir ni retener un gas sino por disolución, ó, en otros términos, que los líquidos no pueden mezclarse con los gases de otro modo que disolviéndolos: ¿qué significado tiene, pues, la frase *saturación esencialmente mecánica*? Pues procedimiento para verificar disoluciones, ó estas mismas disoluciones, porque fuera de estos sentidos ya no tiene ningún otro.

Pero todo esto debía importarles muy poco. ¿Están seguros de no equivocarse, cuando afirman que sus aguas azoadas ofrecen á la investigación química 12 litros de gas por cada litro de agua? Pues háganlas analizar en alguno de los centros científicos apropiados, y que lo certifiquen; así se sincerarían ante el público de mis ataques, pues por mi parte no necesito de dichos análisis para formar mis juicios, pues he visto dichas aguas y es demasiada la fe que tengo en las verdades de la ciencia para que pudiera admitir la posibilidad de verlas en contradicción con los hechos. Esto les serviría mucho más para su defensa que poner en la balanza la felicitación de M. Boutarel, la que en último término no tiene otro alcance que el de un acto de cortesía, á la que está obligada toda persona bien nacida; pero ¿pueden presentar dictámenes de la Academia de Medicina de París que citan? En una ocasión no remota, que muchos recordarán, un acto de cortesía semejante fué seguido del informe más sangriento. ¿Pueden presentar, asimismo, algún dato en que fundar que Francia admite la doctrina de las aguas azoadas naturales por ingestión?

Pero, después de todo, ni éstas tienen que ver nada con las azoadas artificialmente, ni yo comprendí en mis ataques á unas y á otras, como afirma el comunicante, y como prueba hé aquí reproducido uno de los párrafos que en mi conferencia dedico á las aguas azoadas naturales, calificadas así con más ó menos propiedad: «¿Es esto negar las virtudes de las aguas minerales azoadas? Todo lo contrario. Las virtudes curativas de los establecimientos de esta clase son evidentes é innegables; pero estas aguas tienen otra mineralización, aparte del ázoe, y en las localidades en que nacen concurren circunstancias atmosféricas, climatológicas y topográficas que son otros tantos factores que concurren á la consecución del alivio en ciertas enfermedades respiratorias. Los establecimientos de aguas minerales deben considerarse como un concurso heterogéneo de influencias diversas que se ayudan para conseguir un resultado terapéutico; es un error, por consiguiente, el

la mineralización ó la termalidad de las aguas, los establecimientos hidrominerales no tendrían razón de existir, pues á la altura á que ha llegado la Química no hay nada que no se pueda, no ya imitar, sino hasta perfeccionar. Este mismo criterio es el de todos los que tratan del asunto, no sólo en Francia, sino en los demás países, incluso España.

Se afirma en el comunicado que surten las inhalaciones sin una sola gota de agua, valiéndose directamente del gas ázoe; á obtener esa afirmación iban examinados mis cálculos, que inocentemente se certifican de absurdos y de ridículos, para poder deducir ahora que en virtud de su misma aseveración los establecimientos de aguas azoadas artificialmente no son precisamente de aguas azoadas, sino también de inhalaciones azoadas independientes de las aguas azoadas, como ya se usaban por mí y por otros mucho antes de la invención de estas últimas; ya no se adapta el título á las operaciones del establecimiento, y sin seguir por el camino de las deducciones, renuncio también por ahora á hacer la crítica del procedimiento que se emplea para inhalar el gas ázoe, pasando ya á defenderme de los conceptos depresivos que contiene el comunicado.

Tal es el que se forma de mí á pretexto de que «desacredito la mercancía del prójimo, ensalzando, en cambio, la mía». Si las aguas azoadas que se discuten tienen exclusivamente el carácter de mercancía, y, en su virtud, deben estar á cubierto de la discusión, ¿por qué han intentado darlas carácter científico en los folletos de propaganda? ¿Olvidan que en el terreno de la ciencia todo es permitido discutir? ¿No saben, además, que lo que se publica cae bajo el dominio público, y en tal concepto la crítica tiene perfecto y absoluto derecho de analizarlo, aplaudirlo ó censurarlo y destruir sus juicios si lo merecen? ¿No manifiestan que no temen el análisis químico más riguroso, y que no declararían desierta la defensa de sus aguas? ¿No añaden que aman la luz? ¿Buen modo de amar la luz tiene el que responde al ataque científico con el ataque personal!

Si mis argumentos carecen de razón, si mi cabeza está enferma, tanto mejor para ellos, más fácil les será destruirlos; en la ciencia no hay privilegios; ¿á qué esperan, pues? ¿Que hago la apología del inhalador que he inventado! ¿No la he de hacer, si con él creo haber resuelto un problema trascendental y llenado una necesidad, cual es la de haber hecho práctico el procedimiento científico para la respiración suboxigenada? ¿Y qué tienen que ver con el mío los aparatos de Waldenburg y otros que se citan, cuyo objeto es distinto, y cuyo conocimiento es tan antiguo, que existen ya en los despachos de muchos médicos y han estado expuestos en los bazares de instrumentos de esta corte? Absurdo sería calificar á Marey de negociante de mala ley porque haga la apoteosis de su esfigmógrafo, y á tantos otros que en nuestra ciencia y en otras manifiesten las excelencias de sus descubrimientos y reclamen la parte de gloria que merezcan y obtengan la recompensa

ta compensación del empleo de su tiempo, de su actividad y de su fortuna. ¿Y había yo de sancionar con mi silencio la competencia de un sistema desprovisto de base científica? ¿No me es lícito, acaso, aprovecharme de la debilidad del contrario para combatirlo? ¿Qué precedente hay en la Historia que ponga trabas á la polémica por competencia científica? A los labios de todos asomará seguramente el calificativo que yo merecería si con estos antecedentes hubiera permanecido en silencio.

Manéjase en el comunicado la ironía, con intención bien ostensible, al mencionar los resultados favorables por mí obtenidos, y esto lo hace quien asegura que yo trato con escasa caridad á mis profesores. Poco prestigio nos quedaría á la clase, si los profanos tuvieran derecho á dudar de la verdad de nuestras afirmaciones en asuntos de nuestra competencia; pero ya se verán en la obra que estoy publicando, estadísticas tan favorables, no hechas por mí; por él pronto haré constar que he seguido rigurosamente en mis investigaciones el camino que traza la ciencia, partiendo de la experimentación de P. Bert en el laboratorio de la Sorbonne, haciendo experimentos en los animales y en el hombre sano, y experiencias clínicas públicas en la enfermería de que estoy encargado en el Hospital, para las que fui autorizado por mis superiores jerárquicos, y para las que se me proporcionaron medios materiales.

¿Había yo de tratar con escasa caridad á mis profesores, á quienes debo tantas atenciones y consejos, y de quienes necesito que me ilustren tanto! En el fraternal consorcio de la clase todos estamos obligados á rectificar mutuamente nuestros juicios cuando nos parezcan desviados, y no otro objeto tienen las consultas tan proverbiales en nuestra profesión: ¿por qué había yo de prescindir de llamar la atención de mis compañeros hacia un punto en el que á mi juicio no la habían fijado bastante? Pues ésta es la esencia, sea la que quiera la energía de la frase.

Sébase, para abreviar, que la conferencia calificada de supuesta tuvo lugar con toda la solemnidad del caso, previos los permisos del ilustrísimo señor decano y del señor director, que se anunció en el tablon de anuncios y por oficio en las tres porterías del establecimiento, en las que se dió la consigna de que se permitiese la entrada á las personas que, extrañas al Hospital, desearan asistir á ella; que mi auditorio se componía de profesores y de alumnos de los últimos años de Medicina, y que el referido señor decano, que debía presidirla, llegó al final de ella: ésta es la historia de mi conferencia, y yo invito á que se me ponga en esa situación que se interroga al calificarla de peregrina.

Sébase también que es tanta la benevolencia y tal la distinción que Ud. me dispensa, señor director, que no necesito ingerir la inserción de mis trabajos científicos en el periódico que Ud. dirige, sino que me basta con remitirlos, como sucedió con mi conferencia, y como esa Redacción hizo constar en la nota que acompañaba al comunicado, y, que, por consiguiente, se pudo recti-

publicacion fué posterior.

Sébase, asimismo, que no existe la más pequeña variación esencial entre mi conferencia publicada en *El Siglo Médico* y el folleto; que del paralelo que se pone en el comunicado de un párrafo tomado en ambas publicaciones sólo se deducen omisiones de detalles ó diferencias de dicción perfectamente explicables cuando se hacen varios originales y no se copia literalmente uno de otro, y que en todo caso esas omisiones no podían ir encaminadas á aparecer bajo distinto aspecto ante el público y ante la clase médica, puesto que el folleto que se dice destinado al público le hice repartir entre más de cuarenta de mis profesores del Cuerpo, aprovechando una junta en que estábamos casi todos reunidos, y entre otros muchos más.

La historia del gabinete aeroterápico español que yo fundé es mi mayor timbre de gloria, entre otros motivos, porque de él salieron trabajos científicos que he tenido la satisfacción de ver traducidos en varios idio-

entusiasmo que al principio.

Para terminar, declararé que he iniciado esta discusión en el terreno científico, asistido de un perfecto derecho; que nunca estuvo en mi ánimo herir susceptibilidades de nadie, como puede deducir todo el que lea mi conferencia, y que en tal concepto me apresuré, en efecto, á tranquilizar al Sr. Conejo, que en una carta se me manifestó alarmado; que sé las consideraciones que socialmente estoy obligado con mis semejantes, y que, en tal supuesto, es y será siempre mi norma el respeto debido á los demás, sin que ofusquen mi razón las pasiones de la polémica ni los incidentes de la discusión.

Reciba Ud. el testimonio de mi gratitud, quedando siempre suyo atento afectísimo y s. s. q. b. s. m.

FRANCISCO VALENZUELA.

Madrid 5 de Octubre de 1887.

repetirle, le salieron los dos colmillos y se puso completamente bien.

El tercer caso ocurrió hace pocos días. Fui llamado con urgencia para ver una preciosa niña de dos años y medio, á quien encontré en un completo ataque de eclampsia; la niña tenía toda la dentición, había estado buena y alegre todo el día, y al anochecer la echaron en un sofá y la dió el primer ataque; cuando la vi le repetía el accidente; reconociéndola detenidamente, encontré que tenía ligera fiebre y el vientre algo duro; me dijeron que había comido mucho, y sospeché que una indigestion podría ser la causa de aquello: dispuse unas enemas purgantes y una pocion de bromuro potásico con hidrato de cloral para tomar á cucharadas; al poco tiempo de ponerle la primera enema evacuó gran cantidad de excrementos á medio digerir, se dispó aquel estado, se despejó por completo, siguió tomando el bromuro unos cuantos días, se reglamentó la alimentacion y no volvió á tener novedad.

Todos los autores citan casos más ó ménos parecidos á los presentes, uno de ellos, muy interesante, citado por Bouchut, tambien una niña, de nueve años, de viva inteligencia y excelente salud, que á consecuencia de la introduccion de larvas de insectos en las fosas nasales y senos frontales sufrió de muchas convulsiones; hubo necesidad de destruir estas larvas por un medio ingenioso, por fumigaciones arsenicales, empapando en una solucion de arseniato de sosa un papel de fumar y haciendo que la enfermita fumase y arrojase el humo por las narices; la niña aprendió muy pronto la práctica de esta fumigacion, y se consiguió que murieran las larvas, que las arrojara por las narices, y cuando no quedó ninguna se puso completamente bien.

Todos estos casos y muchos más que pudiéramos citar nos demuestran que los fenómenos reflejos, bien parta la excitacion del intestino (ténia, vermes, indigestion, etc.), bien de la boca (erupcion dentaria), de las cavidades naturales (fosas nasales, oido externo, etcétera), bien de la piel (urticacion intensa, exceso de calor, etc.), ó al principio de afecciones febriles agudas (neumonía, fiebres eruptivas, sarampion, escarlatina, etcétera), por un mecanismo reflejo cuya naturaleza íntima desconocemos se producen estas crisis nerviosas, y en los niños, cuanto más pequeños, con más frecuencia, pues la experiencia médica demuestra diariamente que la organizacion de la primera infancia ofrece especial predisposicion para las convulsiones, que quizás sea debido, como dice el notable patólogo Strümpell, á una *exageracion de la excitabilidad refleja general del cerebro en los niños*; por esto, en ellos, por las causas que ligeramente hemos apuntado, se producen las convulsiones, cuyos motivos no las provocan sino excepcionalmente en el adulto.

Como se comprende, la significacion pronóstica y el tratamiento estarán siempre sujetos al estudio detenido de las causas, y nuestro principal objetivo será descubrir éstas para poder formular una terapéutica acertada y racional.

Prensa Médica

NACIONAL: I. Otomicosis (*aspergillus flavescens*). — EXTRANJERA: II. Sobre las invasiones, grados y formas diversas de la peste en el Cáucaso, en Persia, en Rusia y en Turquía desde 1835. — III. La efedrina (nuevo midriático). — IV. Ulceraciones imaginarias de la lengua.

I

En nuestro apreciable colega la *Revista de Laringología, Otología y Rinología* encontramos el siguiente caso de otomicosis (*aspergillus flavescens*), de que da cuenta el señor D. Juan Salelles (de Valencia):

En los cinco años que estuve de primer ayudante en la clínica otológica del Dr. Suñé y Molist, de Barcelona, únicamente nos fué posible observar, entre unos 2.000 enfermos del oido, un solo caso de desarrollo de parásitos en el conducto auditivo externo; y apenas abierto mi gabinete otológico en Valencia tuve ocasion de tratar esta clase de otopatías, que en razon á la poca frecuencia con que se observa me decidí á darle publicidad.

Tratábase de un jóven de veintiocho años, buena constitucion y temperamento sanguíneo; vino á consultarme diciéndome padecía sordera del oido izquierdo con un ligero dolor, al que ya se había habituado, aunque su enfermedad databa ya de cuatro años, si bien le molestaba bastante un zumbido que presentaba períodos de exacerbacion, durante los cuales apenas podía conciliar el sueño; no había cefalalgia, ni tenido ningun vértigo, ni otro síntoma subjetivo de importancia. Me manifestó que con mucha frecuencia salía de su oido una sustancia muy negra; al indicarme este dato pensé si se trataría de un acúmulo de cerúmen, pero ántes de proceder á la exploracion visual del conducto, quise examinar el estado del nervio acústico; el tic-tac del reloj, aplicado en la frente, en las fosas cigomáticas y apófisis mastoides, era percibido clara y distintamente en ambos oidos; el diapason vibrante colocado en el vértice del cráneo lo percibía mejor en el oido enfermo, lo cual me indicaba que la membrana timpánica izquierda no vibraba, ó al ménos vibraba muy poco; este hecho se explica fácilmente: al poner el diapason vibrante sobre la cabeza, el sonido se trasmite por los huesos y llega á impresionar el nervio acústico, pero al mismo tiempo el aire contenido en la caja entra en vibracion que trasmite á la timpánica, y si ésta está normal las ondas sonoras salen por el conducto auditivo y se pierden; pero si el tímpano ha perdido su movilidad, por una causa cualquiera, las ondas chocan en él y son reflejadas, viniendo á impresionar nuevamente al nervio; por este motivo se percibe más claramente con el oido afecto que con el sano, lo que se comprueba colocando el diapason en el sitio designado y comprimiendo con el dedo el trago para obturar el conducto auditivo.

La percepcion aérea era para el reloj, en el oido derecho, 1 metro de distancia del pabellon, y en el izquierdo 2 centímetros.

Convencido de la integridad del oido interno pasé á la exploracion del conducto, auxiliado del otoscopio de Brunton, haciendo uso de la lámpara de Collin modificada, y pude observar una masa negra mate que ocupaba su último tercio, es decir, la porcion ósea; presentaba el mismo aspecto que si se hubiese puesto en aquella parte del conducto polvos de negro de humo; tanto era así, que pregunté al enfermo si se había introducido alguna cosa en el oido, á lo que contestó que únicamente una gotas de aceite de ruda (*ruta graveolens*): el oido derecho estaba normal.

Procedí al lavado con agua templada fenicada al 2 y medio por 100, y la primera inyeccion arrastró unos grumos

negros untuosos al tacto, del tamaño de un grano de mijo los mayores; en las restantes inyecciones no salió absolutamente nada; por la exploración visual observé que la materia negra mate había desaparecido y en su lugar había una sustancia lisa, lustrosa, de un color blanco sucio con algunos pequeños puntos negros; no insistí más en el lavado por haberse presentado un ligero vértigo, debido á la fuerza con que hube de hacer las inyecciones con objeto de arrastrar el cuerpo extraño; en tal estado, el tic-tac del reloj, que ántes se percibía en este oído á sólo 2 centímetros de distancia del pabellon, ahora era percibido claramente á 50 centímetros; esto alegró grandemente al enfermo, quien creyó estar curado por completo; sin embargo, le hice comprender que no era así, pues aún cuando oía bastante bien, la causa persistía, y si no se extraía era seguro que dentro de poco tiempo, tal vez al siguiente día, volvería á encontrarse en igual estado que ántes de consultarme: coloqué en el conducto el espéculo de Bonnafont, abrí sus válvulas cuanto me fué posible, coloqué la lámpara convenientemente para que sus rayos penetrasen por el conducto hasta el fondo, é intenté hacer la extracción por medio de las pinzas de Duplay; pero mis tentativas fueron infructuosas, pues además de no conseguir sacar más que diminutas porciones, producía un dolor tan intenso que el enfermo me rogó no insistiera en la operación.

El aspecto del cuerpo extraño que quedaba alojado en el fondo del conducto, su forma de dedal, su resistencia y el dolor producido por la extracción mecánica me recordaron el caso observado en la clínica del Dr. Suñé y no titubé en diagnosticarlo, como aquél, de *otitis parasitaria* ú *otomicosis*, reservándome la clasificación del parásito hasta que me fuera posible verificar su examen microscópico.

Para dar más fuerza á mi diagnóstico quise colocar al fitoparásito en condiciones apropiadas para favorecer su reproducción y ver si se presentaban los síntomas propios: con este fin, le instilé unas gotas de glicerina neutra, que es el líquido de cultivo más apropiado para esta clase de hongos; en efecto, á los dos días le vi entrar en mi clínica participándome que padecía horriblemente, pues tenía una sensación de quemazon y escozor que no había experimentado nunca; inspeccioné el conducto y pude observar que se había reproducido con creces la masa negra mate, es decir, los *esporos*; verifiqué el lavado como en la sesión anterior y quedó otra vez al descubierto la sustancia blanca sucia (*mycelium*); entonces le propiné instilaciones de alcohol y tanino, con las que en la sesión próxima conseguí extraer aquélla por medio de irrigaciones, pudiéndose observar el tímpano sano, aunque algun tanto hiperemiado. La audición aumentó notablemente, pues llegó á percibir el escape del reloj á 70 centímetros del pabellon, á pesar de la hiperemia timpánica.

Al cabo de un mes volvió á reproducirse, aunque no en tanto grado; empleé el mismo tratamiento y le aconsejé se aplicara durante algunos días unas gotas de alcohol diluido, con lo que conseguí evitar el retoñamiento del *aspergillus*. Desapareció el zumbido y demás síntomas, y hoy hace seis meses que se encuentra completamente bien, percibiendo el reloj á un metro de distancia.

Por el color negro de los esporos y los detalles que me suministró el examen microscópico clasifiqué al fitoparásito de *aspergillus flavescens*.

¿Cuál era la causa de la aparición del hongo en el conducto auditivo? Esto fué lo que traté de averiguar, y por un minucioso interrogatorio supe que algunos meses ántes de aparecer los primeros síntomas de la otitis parasitaria padeció de otalgia, y para combatirla se puso unas gotas de aceite de almendras dulces y leche; que más tarde tuvo otro ataque

otálgico, empleando iguales medios y con el mismo aceite que aún conservaba en una botellita mal tapada; entonces vi claramente de dónde procedía el parásito: si una sustancia líquida se deja en su recipiente por algun tiempo y pasado éste la examinamos, observaremos en el fondo una nebecilla en suspensión que no es otra cosa que parásitos que pululando por el aire han encontrado en aquel líquido un medio á propósito para su desarrollo, y así lo han hecho; y no se crea que el agua destilada está exenta de servir de líquido nutricio á estos seres, pues yo he tenido ocasión de observar su desarrollo múltiples veces: de modo que, como se ve claramente, en muchas ocasiones, queriendo paliar ó curar una dolencia, inconscientemente se aplican gérmenes que pueden ser causa de una enfermedad. De aquí se deduce que en el citado aceite de almendras se desarrolló este micro-organismo, y al colocarle en el conducto encontró los medios más apropiados para su procreación, esto es, líquido nutricio y calor, dando origen al caso clínico que acabo de exponer.

II

Segun el Sr. Tholozan — en nota leída á la Academia de Medicina de París — despues de un período de veinte años aparece la peste primero en Bagdad y sus inmediaciones pero en forma ligera y apenas esbozada. En 1859, peste ligera en Beyrouth. Las pequeñas pestes de Bagdad continúan de 1856 á 1867, época en que estalla la pequeña epidemia de Hindieh sobre el Eufrates. De Diciembre de 1870 á Septiembre de 1871, peste de Mukri, en Persia, al Sur del lago de Ourmiah, dieciocho localidades infectas. En 1871 nueva peste en las orillas del Eufrates, en las inmediaciones de Divanich. En 1875 y 1876 el rayo se extiende de Kerkouk al Norte de Bagdad, hasta las puertas de Bassora, y produce en 1876 más de 20.000 defunciones. Este mismo año se extiende la peste á la orilla de Chusten y aparece en el Norte, hácia la mitad del camino de Teheran á Miched, á 3 kilómetros de la pequeña villa de Djadjerm, y despues aparece en dos pueblos de las inmediaciones de Chahrond, y en la misma época en una familia rusa, en Bakou.

De Diciembre de 1876 al 20 de Enero de 1878, peste de Bicht. En Septiembre de 1877, peste pulmonar en una tribu nómada de las inmediaciones de Hérat. De Mayo á Octubre de 1877, bubones inguinales y axilares en Hamadon y sus inmediaciones. Del 20 de Diciembre de 1877 al 1.º de Marzo de 1878, nueva peste de Mukri, en Aghtchéheivan. Hácia la misma época aproximadamente, peste en la frontera del Kurdistan y del distrito de Guerrons. En Astrakan, de Mayo á Septiembre de 1877, bubones inguinales casi sin fiebre. En 1877-1878, en la vertiente Norte y al pié del Cáucaso, peste bubónica. En 1877-1878, peste mitigada en las tropas rusas del Cáucaso durante la guerra ruso-turca. Del 1.º de Octubre de 1878 al 5 de Febrero, peste de Vetlianka.

En 1879, en Erivan y Boiazed bubones muy frecuentes. En la misma época, peste muy ligera en Khosrooa, cerca del lago de Ourmiah. Del 17 de Abril al 25 de Junio de 1881, peste pulmonar en dos pueblos inmediatos á Schzevar. Del 2 de Noviembre de 1881 al 28 de Diciembre, peste pulmonar en Guerguer, á 60 kilómetros al Sur de Schna, capital del Kurdistan. De Noviembre de 1881 á Enero de 1882, peste pulmonar en Dchmansour, sobre el Tataou, al Sur del lago de Ourmiah. Del 20 de Enero de 1882 al 6 de Mayo, peste pulmonar y bubónica en Ouzounderre, pueblo inmediato al anterior. En el verano de 1882, peste bubónica en Révonsa, al SE. de Schna. Del 1.º de Diciembre de 1882 al 1.º de Abril de 1883, peste en dos pueblos del distrito de Djevonround, al Sur del Kurdistan. En 1883, peste pulmonar en Candahan. Del 29 de Noviembre de 1883 al 25 de Febrero de 1884, peste

en tres pueblos situados al NE. de Homadon. En 1884 y 1885, peste bubónica ligera y crónica en Merve. En 1886, bubones esporádicos en Tauris y Miched.

III

El Sr. Nagai ha extraído del *ephedra vulgaris* Rich. un alcaloide al que da el nombre de *efedrina*, cuya constitucion química y modo de preparar dice que indicará en otro artículo. Por de pronto, ha hecho con la *efedrina* investigaciones fisiológicas y clínicas.

Los experimentos clínicos se han hecho bajo la direccion y en la clínica quirúrgica y oftalmológica del Sr. Scriba (de Berlin). Las instilaciones de una solucion de clorhidrato de efedrina al 6 ó 7 por 100 han dado, respecto á la accion midriática de esta sustancia, resultados bastante desiguales, en oposicion á los obtenidos con soluciones al 10 por 100, tanto en ojos sanos como en ojos enfermos.

I. Experimentos hechos con soluciones al 6 ó 7 por 100. —

1.º Se han hecho instilaciones en número variable (de 1 á 4) y con intervalos de diez á quince minutos en el mismo sujeto. La dilatacion de la pupila no se ha producido en todos estos sujetos, pero sí en la mayoría.

2.º Ha sobrevenido al cabo de espacios de tiempo variables en los diferentes sujetos, de cuarenta á cincuenta minutos próximamente despues de las instilaciones.

II. Experimentos hechos con soluciones al 10 por 100. —

1.º En 18 enfermos observados con cuidado, las dos pupilas se dilataban de cuarenta á sesenta minutos despues de una instilacion de una ó dos gotas.

2.º La dilatacion era igual en ambos lados cuando el poder refringente de los dos ojos era el mismo y no existía inflamacion.

3.º La dilatacion no se verificaba *in extenso*, pero era muy suficiente para permitir la exploracion de la retina con el oftalmoscopio en toda su extension. Haciendo penetrar en el ojo un foco potente de luz se observaba cada vez una ligera reaccion pupilar.

4.º La acomodacion no se paralizaba por completo ó sólo muy ligeramente.

5.º Los niños y los ancianos son más sensibles á la accion midriática de la efedrina que los sujetos vigorosos.

6.º Cuando el iris estaba irritado ó inflamado no se observaba dilatacion bien manifiesta de la pupila.

7.º La duracion de la dilatacion, desde el instante en que se instila hasta el retorno de la pupila á su diámetro normal, oscila entre cinco y veinte horas.

8.º Despues de catorce días de instilaciones no ha sobrevenido ni conjuntivitis ni otro efecto funesto apreciable (en un enfermo se hizo, durante quince días consecutivos, tres instilaciones diarias de una solucion de 10 por 100 sin que se observara ningun efecto nocivo).

9.º No hay aumento ni disminucion de la presion intraocular.

En algunos enfermos se ha tratado de determinar el grado de la parálisis de la acomodacion. En tres sujetos no había vestigio alguno de tal parálisis; en otro el *punctum proximum* había retrocedido 15 milímetros.

10. Experimentos comparativos hechos con soluciones de homatropina han demostrado que á consecuencia de instilaciones de este midriático la pupila dilatada tarda sesenta y nueve horas en volver á su diámetro normal.

Despréndese de estos hechos que el clorhidrato de efedrina es un midriático cómodo que puede sustituir á la homatropina para el exámen del fondo del ojo. Se distingue de ésta por la facilidad con que se prepara y por su baratura (á pesar de que se emplea en soluciones diez veces más con-

centradas). Por otra parte, su empleo no produce efectos funestos; la acomodacion no se paraliza, ó lo hace en proporciones tan pequeñas que no resulta de ello ninguna molestia para los enfermos.

IV

El Sr. Velpeau se ocupó hace tiempo de los tumores imaginarios de la mama y describió los tormentos físicos y morales que experimentaban las supuestas enfermas, así como los cuidados é incertidumbres de los prácticos consultados en estos casos, á menudo difíciles.

Muchos cirujanos han observado hechos análogos. Sabido es hoy que en todos estos casos, primero el dolor, luego algun lóbulo glandular sensible al tacto y ofreciendo mayor consistencia que los otros, es lo que permite creer que existe allí un neoplasma incipiente.

Sabido es tambien que, más á menudo aún, no se trata sino de una neuralgia intercostal extendida á la mama, sin lesion orgánica de la glándula y, por consiguiente, sin necesidad de una intervencion quirúrgica, que las enfermas aceptarían de buen grado.

Ahora bien; lo que Velpeau hizo para la mama lo acaba de hacer Verneuil para la lengua. Aquí tambien ha encontrado la reunion del sintoma dolor con una pseudo-lesion anatómica, constituyendo una afeccion penosa á causa de los sufrimientos que produce, y obrando sobre la parte moral de un modo muy funesto por estar de ordinario convencidos los pacientes de que tienen una produccion de mala naturaleza, es decir, un cáncer *incipiente* de la lengua.

El Sr. Verneuil ha observado 5 casos de este género, todos bien caracterizados y tan semejantes que podríamos contentarnos con referir uno de ellos con algunos detalles para dar una idea suficiente de la afeccion. Todo inclina á creer que se habrán observado más casos de esta naturaleza, puesto que no se trata, en suma, sino de una variedad de la neuralgia lingual, bien que muchas veces haya pasado desconocida.

Hé aquí la relacion de uno de estos casos: Un abogado, de cuarenta y dos años de edad, gordo y con todas las apariencias de buena salud, ni sifilítico ni gotoso, consulta á Verneuil para una afeccion de la lengua que le tiene alarmado. Esta afeccion tiene ya más de un año de existencia, va agravándose siempre y ha resistido á todos los medios que se han empleado para curarla. Produce un dolor, ora vivo, ora sordo, que ocupa un punto limitado, con irradiaciones que molestan la masticacion y la deglucion. En vista de estos datos se procede á la exploracion local. Mi hombre, acostumbrado á dejarse examinar, abre extensamente la boca, saca la lengua inclinándola hácia la izquierda, de modo que se vea bien el borde derecho. Nada descubre la exploracion más atenta: la lengua está blanda, ancha, flexible, la mucosa bucal intacta, los dientes en buen estado.

Sorprendido Verneuil del resultado negativo de su exámen, pone el enfermo el dedo sobre la lengua y la saca para indicar el asiento del mal, exactamente sobre la papila caliciforme más anterior.

Queriendo convencer al cliente del estado perfectamente normal de su lengua, hízole apreciar Verneuil en el punto simétrico del lado opuesto la existencia de una eminencia análoga. En efecto, se trataba de una simple neuralgia lingual que se podía atribuir á la constitucion sumamente artrítica del sujeto. Acabó por convencer á este enfermo y limitó el tratamiento local á algunas aplicaciones de cocaína: el enfermo se consideró curado. Algun tiempo despues reaparecieron los temores de cáncer: había cesado todo tratamiento y reaparecido la neuralgia. Tal es el tipo á que se re-



fieren los hechos observados. Uno de los enfermos, médico, murió después á consecuencia de una parálisis general. Los demás se encuentran bien con el tratamiento.

En resumen, la historia de las ulceraciones imaginarias de la lengua ofrece aún muchas lagunas, lagunas que no existen, por otra parte, en la descripción de la neuralgia lingual en general, con la que no deben aquéllas confundirse.

S.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REGLAMENTO ORGÁNICO PROVISIONAL

DE SANIDAD MARÍTIMA PARA LOS SERVICIOS DE LAS DEPENDENCIAS (1)

Celadores.

Art. 116. Corresponde á los celadores:

I. Avisar al director y secretario la aproximación de los buques de arriba, como asimismo al médico segundo la entrada en la consigna de patente apostada.

II. Vigilar y dar cuenta al director ó al médico segundo, según proceda, de todos los servicios de bahía, según lo prevengan dichos funcionarios.

III. Prestar, á las órdenes del conserje, los servicios de jardinería, albañilería, carpintería y cerrajería, según las aptitudes y conocimiento de cada uno, cuando no se hallen cumpliendo servicio cuarentenario por disposición del director ó médico segundo.

Patrones y marineros.

Art. 117. Estos empleados tendrán en los lazaretos las mismas obligaciones que los de los puertos, según los artículos 82 y 83.

Además atenderán, bajo las órdenes del conserje, á la conservación y limpieza de las dependencias y jardines.

Practicantes, enfermeros, guardas de salud, expurgadores y mozos de carga y descarga.

Art. 118. Corresponden á estos empleados en los lazaretos sucios las mismas obligaciones determinadas para los de los lazaretos de observación, conforme á los arts. 84, 85 y 86.

Disposiciones generales.

Art. 119. Son aplicables á los lazaretos las mismas disposiciones generales consignadas para los puertos y lazaretos de observación en los arts. 87, 88 y 89.

Art. 120. El conserje, celadores, patron y marineros cultivarán el terreno aprovechable y baldío de los lazaretos, señalando á cada uno el conserje, con aprobación del director, la parte que ha de cultivar, utilizando para sí los frutos que produzcan.

Seccion tercera.

UNIFORMES.

Art. 121. Todos los empleados de Sanidad marítima usarán en los actos de servicio el uniforme y distintivos que á continuación se detallan:

I. Directores, médicos de consigna de los lazaretos, médicos segundos de puertos, médicos suplentes y secretarios: Gorra, levita, chaleco y pantalon de paño azul tina.

La gorra será de forma semirecta, con visera teresiana y

el escudo de Sanidad marítima, bordado en oro, compuesto de la corona real entre dos remos cruzados y enlazados con dos ramas de roble y una serpiente.

Además llevará un galon de un centímetro de ancho, en los que irán bordadas en oro ramas de roble entrelazadas con serpientes.

La levita será corta, cerrada, con solapas pequeñas y doble fila de botones dorados, en los que figurarán de relieve las armas de España y la inscripción «Cuerpo de Sanidad marítima».

Los extremos del cuello tendrán bordado en oro el escudo de Sanidad marítima.

En las bocamangas llevarán los directores dos galones como el indicado para la gorra, separados por un espacio de cinco milímetros, y un solo galon los médicos de consigna, los segundos de puertos, los suplentes y los secretarios.

El color del paño de los galones de la gorra y de las mangas será el del traje respecto al director, médicos de consigna, segundos de puertos y suplentes, y verde claro para los secretarios.

Los directores usarán baston con puño y contera dorada y con cordon y borlas de amarillo y oro.

El chaleco será cerrado, sin solapas, y de una sola fila de botones dorados, con el escudo de España y el lema «Cuerpo de Sanidad marítima».

En verano podrá vestirse chaleco y gorra de dril blanco, pantalon y levita de paño fino del azul indicado, con los mismos distintivos.

II. Conserjes-inspectores, intérpretes, oficiales, auxiliares, celadores, patrones de falúa y maquinistas:

Gorra, cazadora, chaleco y pantalon de paño azul tina.

La gorra, de la forma que se indica para los directores, médicos y secretarios, llevará el escudo de Sanidad marítima, bordado en oro para los conserjes, inspectores, intérpretes, oficiales y auxiliares, y en seda amarilla para los celadores, patrones de falúa y maquinistas.

Los conserjes-inspectores, intérpretes, oficiales y auxiliares usarán además en la misma un galon verde de un centímetro de ancho con vivos de oro.

La cazadora será corta, de forma cerrada, con solapas y doble fila de botones como los descritos para la levita.

En los extremos del cuello llevarán:

Los conserjes-inspectores, la iniciales C. I. en un lado y en el otro S. M.

Los intérpretes, I. S.

Los oficiales, O. S.

Los auxiliares, A. S.

Los celadores, C. S.

Los patrones, P. S.

Y los maquinistas, M. S.

Dichas iniciales serán de metal dorado y de veinte milímetros de longitud.

Los conserjes-inspectores, intérpretes, oficiales y auxiliares usarán en las bocamangas un galon de paño verde de dos centímetros de ancho con vivos de oro.

El chaleco cerrado, sin solapa y de una fila de botones dorados como se indica.

En verano podrán vestir chaleco y gorra de dril blanco, pantalon y cazadora de paño fino azul, con los mismos distintivos.

III. Los empleados referidos usarán además corbata de seda negra, estrecha y en forma de lazo.

En la gorra llevarán, indicando el sueldo, serretas, galones y cordones dorados, representando la serretas 1.500 pesetas, el galon 500 y el cordon 250.

IV. Practicantes:

(1) Véase el núm. 1.761.

Blusa larga negra y gorra negra de plato, con el lema del empleo en letras bordadas en seda del mismo color.

V. Enfermeros:

Blusa larga azul oscuro y gorreta del mismo color, baja, recta y con el lema del empleo en letras bordadas en seda del mismo color.

VI. Guardas de salud, mozos de carga y descarga y exportadores:

Blusa gris oscuro, con una chapa de metal dorado al brazo izquierdo que designe el nombre de su empleo, y gorra del mismo color, con un galon rojo que lleve el número correspondiente á la clase que pertenezca.

VII. Marineros:

Elástica interior de punto, fondo blanco, rayada de azul fina.

Camiseta exterior, pantalon y gorreta del paño del mismo azul.

La camiseta con cuello á la marinera, y la gorreta llevará el lema en letras amarillas « Sanidad marítima ».

Cinturon de charol negro y chapa dorada con las iniciales S. M.

Pañuelo de seda negra por debajo del cuello de la camiseta exterior.

En verano podrá usarse elástica fina rayada, como se indica, camiseta blanca con el cuello y bocamangas azules, y pantalon y gorreta blancos.

VIII. En las galas, los directores, médicos de consigna, segundos de puertos y suplentes vestirán traje de frac y una medalla dorada con el escudo de Sanidad marítima de relieve en el anverso, y el lema « Cuerpo de Sanidad marítima » en el reverso, pendiente del cuello de un cordon de seda amarillo y oro, y un pasador dorado con las armas de España.

Los secretarios vestirán lo mismo, con la diferencia de que el cordon será de seda verde y oro.

Seccion cuarta.

FALTAS Y CORRECCIONES

Division primera.—Definicion y clasificacion de las faltas.

Art. 122. Constituye falta en el servicio toda omision ó trasgresion de carácter administrativo, dentro del círculo de los deberes que respectivamente impone este reglamento, que no pueda calificarse de falta ó delito comprendidos en el Código penal.

Art. 123. Las faltas administrativas serán leves ó graves, segun su importancia y trascendencia, con arreglo á las articulos 124 y 125.

Division segunda.—Determinacion de las faltas.

Art. 124. Son faltas leves:

PARA LOS DIRECTORES

I. Producir competencias injustificadas con los funcionarios y autoridades relacionados con el ramo.

II. Las faltas leves de sus subordinados cuando no prueben haber hecho uso de sus atribuciones para evitarlas.

III. Todo acuerdo improcedente relativo al régimen sanitario de los buques ó á los demas servicios cuando reconozca por fundamento causa excusable plenamente demostrada, á juicio de la Direccion general, sin perjuicio de la responsabilidad pecuniaria á que se refiere el art. 130.

IV. Las infracciones, omisiones ó inexactitudes en las diligencias que han de consignarse en los expedientes de los buques, segun los arts. 72, apartado VIII, y 77, apartado III, manifestamente involuntarios á juicio de la Direccion general.

PARA LOS SECRETARIOS

V. El incumplimiento de lo prevenido en el art. 77, apartado III, respecto á la disconformidad de su opinion con los acuerdos del director en las diligencias de los expedientes de los buques, si la falta del director fuera leve, segun el apartado IV de este articulo.

VI. Las faltas leves de los empleados de Secretaría á sus inmediatas órdenes cuando no prueben haber hecho uso de sus atribuciones para evitarlas.

PARA TODOS LOS EMPLEADOS DE LOS PUERTOS Y LAZARETOS

VII. No vestir el uniforme en la oficina y en todos los actos del servicio, considerándose una falta cada vez que el empleado infrinja este precepto.

VIII. No tener al día el cometido correspondiente al empleo.

IX. La negligencia en el cumplimiento de los servicios.

X. Todo caso de no asistencia injustificada á la oficina en las horas reglamentarias ó al lugar del servicio, segun corresponda.

XI. Toda infraccion de los preceptos de este reglamento relativos á los deberes y funciones respectivamente señalados á cada empleado que no se halle comprendido en el artículo 125.

Art. 125. Son faltas graves:

PARA LOS DIRECTORES

I. Todo caso de no intervencion de las cuentas de devengos de los derechos sanitarios á que se refieren los arts. 62, apartado I; 72, apartado X; 92, apartado I, y 102, apartado IX.

II. Toda infraccion de los arts. 65 y 95 relativa á las relaciones con los alcaldes.

III. No poner en conocimiento del gobernador cualquier alteracion de la salud como previenen los arts. 71, apartado VIII, y 101, apartado VIII.

IV. La falta de observancia ó del debido cumplimiento de lo prevenido en los arts. 72, apartados XVII al XX, y 102, apartados XVII al XXII, referentes á servicios en relacion con los médicos segundos, á la vigilancia para el cumplimiento de los deberes del personal, al nombramiento de guardas de salud, practicantes, enfermeros, etc., y á la comunicacion del personal de los lazaretos con el exterior.

V. Toda infraccion de los arts. 73 y 103 relativos á las funciones médicas.

VI. No dar á los fondos del material de Secretaría la aplicacion á que se refieren los arts. 72, apartado XI; 102, apartado X, y 148, con las formalidades prevenidas en éste.

VII. No mantener las guardias permanentes á que se refieren los arts. 72, apartado II, y 102, apartado I.

VIII. Toda omision de su firma en la expedicion y refrendo de patentes y en las diligencias de los expedientes de buques á que se refieren los arts. 72, apartados VII, VIII y XVIII, y 102, apartados VI, VII y XVIII.

IX. No consignar con toda exactitud en las cuentas de los patrones y conserjes el informe prevenido en los articulos 72, apartado XII, y 102, apartado XI.

X. Todo acuerdo improcedente relativo al régimen sanitario de buques, cuando no se funde en causas excusables plenamente demostradas á juicio de la Direccion general.

XI. Las infracciones, omisiones ó inexactitudes en las diligencias que han de consignarse en los expedientes de los buques, segun los arts. 72, apartado VIII, y 77, apartado III, cuando no reconozcan causas excusables plenamente demostradas á juicio del Centro directivo.

XII. Las faltas graves de sus subordinados cuando no

prueben haber hecho uso de todas sus atribuciones para evitarlas.

XIII. No emitir con toda exactitud los informes que le reclamen el gobernador ó la Direccion general.

XIV. Toda ocultacion, omision ó informalidad no excusable, á juicio de la Direccion general, en los actos de visita de la Superioridad.

XV. Los actos de desobediencia manifiesta á las órdenes del gobernador ó de la Superioridad.

PARA LOS MÉDICOS SEGUNDOS

XVI. La infraccion del art. 74, apartado I, relativo á los servicios con que auxilian á los directores, y los de los arts. 105 y 106, apartado II, referentes á las funciones de este cargo en los lazaretos sucios.

PARA LOS MÉDICOS SUPLENTE

XVII. No hacerse cargo del servicio que se les encomiende inmediatamente que reciban la orden oportuna del gobernador de la provincia ó del director de la dependencia.

PARA LOS SECRETARIOS

XVIII. Toda infraccion de los arts. 77, apartados III, IV, VII, X, XI, XII, XIII y XIV, y 108, referentes á las funciones de este cargo.

XIX. La inexactitud en el cumplimiento del art. 77, apartado X, acerca de la expedicion de certificaciones, testimonios, copias, etc.

XX. No consignar con toda exactitud el «Cumplido el servicio» en los volantes del director, ordenando los gastos del material de Secretaría, segun previene el art. 148, caso 4.º

XXI. El incumplimiento de lo prevenido en el art. 77, apartado III, respecto á la disconformidad de su opinion con los acuerdos del director de las diligencias de los expedientes de los buques si la falta del director fuera grave, segun el apartado XI de este artículo.

XXII. Toda irregularidad ú omision de lo prevenido en el art. 102, apartado XV, relativos á los nombramientos de guardas de salud, practicantes, enfermeros, etc.

(Se continuará.)

MONTEPIO FACULTATIVO

Memoria y Cuenta general correspondiente al primer semestre del año actual.

SEÑORES APODERADOS:

En cumplimiento de lo que dispone el art. 124 del Reglamento, la Junta Directiva tiene el honor de elevar á esa Superior de Apoderados el estado económico y administrativo del Montepío al terminar el primer semestre del año actual.

En este período han ingresado D. Hernan G. Blanco, profesor de Medicina, residente en Cazalla de la Sierra, con 10 acciones de tercera clase; D. Vicente Peset Cervera, profesor de Medicina, residente en Valencia, con 2 acciones de segunda clase; D. Leopoldo Martínez Reguera, profesor de Medicina, residente en Madrid, con 15 de quinta, y D. Bernardo Gil y Ortega, profesor de Medicina, residente en Tarazona (Salamanca), con 5 acciones de quinta clase.

Han fallecido los socios D. Gumersindo Fernandez de Velasco, D. Sandalio Pereda, D. Ramon Carrion y D. Lorenzo Ciscal, dejando todos derecho á pension. Tambien han fallecido los socios jubilados D. Pedro Miralles y D. Bernardo Artero y Borderas. Han perdido sus derechos por falta de pago D. Hipólito Fairen y D. Casiano Sierra, de la Delegada

de Zaragoza; D. Federico Collera, de Valladolid, y D. Matias Sainz Lozano y D. Juan José Gonzalez Bachiller, de la Delegada de Madrid.

Se han concedido las pensiones solicitadas por doña Maria Mendizábal, viuda de D. Gumersindo Fernandez de Velasco con el haber anual de 270 pesetas; por doña Amalia Gonzalez y Martinez, viuda de D. Sandalio de Pereda, con el de 900 pesetas, y por doña Juana Aparicio, viuda de D. Ramon Carrion, con el de 720 pesetas. Se han concedido las jubilaciones solicitadas por D. Mariano San Martin, con el haber anual de 540 pesetas, y por D. Mariano Lopez, con el mismo haber que el anterior. Tambien se han concedido las subrogaciones solicitadas por doña Concepcion Pierna, hija de la pensionista doña Josefa Hurtado, designándole 270 pesetas anuales, parte que la corresponde de pension por doña Filomena Martí, hija de la pensionista doña Maria Triguero y Ros, con 108 pesetas anuales, parte de pension que la corresponde con arreglo á lo prevenido en los Estatutos y por doña Manuela Merino, hija del socio jubilado y fallecido D. Andrés, con 720 pesetas anuales.

En este semestre ha sido rehabilitada en su derecho pensionista doña Concepcion Domínguez.

De todo lo cual resulta que al finalizar el semestre anterior había inscritos 230 socios y 204 pensiones con las declaradas en el mismo, habiendo quedado 4 pensionistas en suspension de sus derechos por no haberse presentado á comprobar su existencia y estado, y al cobro de sus haberes, mientras no se rehabiliten en los mismos con arreglo á las disposiciones vigentes.

La Junta Directiva hizo efectivos los cupones de la Deuda amortizable y perpétua de que consta el capital social, vencidos en 1.º de Enero y 1.º de Abril, importantes en juntas de 10.470 pesetas.

La recaudacion del dividendo 53 que han satisfecho los socios ha ascendido á la suma de 10.216,33 pesetas, y la cuota de entrada á la de 660,74 pesetas, á cuyas partidas han que agregar 24 pesetas por indemnizacion de gastos de expedientes.

Unidas á las sumas anteriores la de 22.829,31 pesetas que quedó de existencia en el semestre próximo pasado, más la de 10.470, importe de los citados cupones, resulta un total de 44.200,38 pesetas.

Los gastos de la Sociedad en el mismo semestre, incluso el importe de las pensiones pagadas en el mes de Enero, ascienden, segun comprueban los documentos que acompañan á la Memoria, á la suma de 21.760,91 pesetas.

Con estos datos procedió esta Junta, en cumplimiento de las disposiciones vigentes, á calcular el descuento que debia hacerse en el importe de las pensiones que con arreglo á las mismas disposiciones habían de satisfacerse en el mes de Julio último; y en atencion á que los gastos presupuestados por la Sociedad para el semestre actual ascienden á la suma de 1.000 pesetas, cuya cantidad tenía que separar de dicho haber con el expresado objeto, y calculando ademas en 1.000 pesetas el déficit que pudiera resultar por pagos fallidos, se acordó el abono del 47 por 100 para la nómina ordinaria de pensiones, dejando de satisfacerse en este semestre cantidad alguna por atraso á las pensionistas, que quedaron en suspension de sus derechos por falta de comprobacion de vida y estado, y fueron rehabilitadas por estar en el caso previsto en la regla segunda del acuerdo de la Junta de Apoderados de 24 de Noviembre de 1885, aclaratorio del que venia rigiendo desde el 20 de Julio de 1880.

Verificado el pago en las Tesorerías de las Juntas Delegadas á su debido tiempo, han dejado de presentarse á comprobar su existencia y estado y al cobro de su haber la

pensiones números 80, 154, 174 y 180, que quedan en suspenso de sus derechos; y han caducado las de doña Monserate Arnáiz y la parte correspondiente á doña Regina Castañero, por haber contraído matrimonio las interesadas.

También en este semestre los socios de la Delegada de Zaragoza D. Narciso Hernandez y D. Francisco Bernard dirigieron una exposicion á la Junta Directiva pidiendo la suspension del pago de dividendo por haber cumplido los años de su vida probable, exposicion que, convenientemente informada por esta Junta, se elevó á esa Superior de Apoderados, la que en sesion de 3 de Junio último se sirvió resolver por unanimidad, conformándose con las razones y dictámen de la Directiva y Comision de Gobierno; que los Estatutos no disponen nada en concreto sobre este punto, previniendo, por el contrario, en el art. 27 que los socios estan obligados al pago de las cuotas anuales que por sus acciones les correspondan, sin expresar limitacion alguna como está marcado en el art. 23 para las pensiones, y que en el caso de resolver favorable y graciosamente la mencionada instancia, resultaría un considerable déficit en la recaudacion por ser muchos los socios que han cumplido ya el tiempo de su vida probable, lo cual ocasionaría gran trastorno en el orden económico y administrativo del Montepío facultativo, y, por tanto, que no había lugar á lo solicitado, debiendo publicarse este acuerdo para que rija en lo sucesivo con carácter de ley en la Sociedad.

Por la Secretaría general se pasó el oportuno oficio á los interesados comunicándoles esta resolucioin.

En el mismo semestre correspondía renovar el personal de las Juntas Delegadas, Directiva y de Apoderados, conforme á lo prevenido en los Estatutos, habiendo resultado de las elecciones quedar constituidas las expresadas Juntas en la forma siguiente:

JUNTAS DELEGADAS

Madrid. — Presidente, D. José Fontana; secretario, don Enrique Sloker; contador, D. Cándido García Sierra; tesorero, D. Alfonso del Busto; vocales, D. Rafael Ulecia, don Gabriel Lopez Pereda, D. José Ferradas, D. Bernardo Martín Sacristan y D. José Miranda.

Valladolid. — Presidente, D. Francisco Delgado Ramirez; secretario, D. Juan Sastre; contador, D. Eduardo Ledo; tesorero, D. Ramon Retuerto; vocal, D. Antonio Alonso Cortés.

Zaragoza. — Presidente, D. Marcelo Guallar; secretario, D. Juan Beguer; contador, D. Angel Gomez; tesorero, don Luis Iturralde; vocales, D. Gaspar Lopez y D. Isidro Roncales.

Las Administraciones económicas de Valencia y Granada están á cargo de D. Francisco Campá y D. Eduardo García Duarte como administradores, y de D. Francisco Alafont y D. Santiago Lopez Argüeta como interventores.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente, D. Tomás Santero; vicepresidente, D. Ignacio Suarez; contador general, D. Enrique Salcedo; tesorero general, D. Vicente M. de Argenta; secretario, D. Ramon Serret; vocales, D. Rafael Ulecia, D. Emilio Ruiz de Salazar, D. Francisco Santana, D. José Fontana, D. Eduardo Echevaray y D. Julian Lopez-Ocaña.

JUNTA DE APODERADOS

Presidente, D. Francisco Alonso; vicepresidente, D. Antonio Ruiz de Salces; secretario, D. J. R. Gomez Pamo; vicepresidente, D. Emilio Ruiz de Salazar.

Secretario general, D. M. Gomez Pamo.

La Junta se persuadirá de que la Sociedad marcha con el buen orden que siempre ha presidido á su sencilla y económica administracion, satisfaciendo los fines de su instituto,

que cumplirá necesariamente mientras subsista el capital social como base fundamental de esta institucion benéfica y socios que satisfagan las cuotas fijas que les corresponden. Si los profesores no se hicieran sordos á los repetidos llamamientos que estas Juntas les hacen en sus Memorias semestrales y acudieran en número proporcional al que existe en España á reforzar nuestras filas, los beneficios de esta Sociedad filantrópica y honrosa para las clases que la han creado serían sin duda alguna más cuantiosos de lo que son en la actualidad. No se comprende por muchos la índole diferente de esta Sociedad de socorros, establecida sobre cálculos de probabilidad de vida bien fundados, y de las Sociedades de seguros sobre la vida, debiéndose fijar la atencion en que la nuestra abona una pension segura y vitalicia al socio que se imposibilita y á su viuda, trasmisible á sus hijos, por toda la vida igualmente, mientras no cambian de estado las hembras ó no cumplen los varones la edad de veintitres años.

La Junta Directiva ha juzgado conveniente llamar de nuevo la atencion de los profesores españoles hácia este importante objeto, habiendo dispuesto al efecto la tirada de unas instrucciones precedidas de un breve razonamiento para circularlas con profusion á fin de que pueda llegar su conocimiento á gran número de aquéllos, confiando en que esa Junta Superior aprobará el proceder de la Directiva.

Cuenta general correspondiente al primer semestre del año actual.

CARGO	Pesetas. Cénts.	
Existencia anterior.	22.829	31
Recaudado por dividendo.	10.216	33
Idem por cuota de entrada.	660	74
Cobrado por los intereses de los títulos de la Deuda del 4 por 100, perpétua y amortizable, vencidos en 1.º de Enero y 1.º de Abril.	10.470	24
Por indemnizacion de gastos de expedientes.	24	24
TOTAL.	44.200	38
DATA	Pesetas. Cénts.	
Por el sueldo de empleados.	745	745
Pagado en Enero por la nómina de pensiones correspondientes al segundo semestre del año 1886.	20.826	84
Por gastos de oficina.	69	22
Idem idem en las Delegadas.	47	50
Pagado por impresiones.	20	20
Por derechos de custodia en el Banco de España de los títulos de la Deuda.	52	35
TOTAL.	21.760	91
RESÚMEN	Pesetas. Cénts.	
Importa el Cargo.	44.200	38
Idem la Data.	21.760	91
Existencia en 1.º de Julio de 1887.	22.439	47
En esta forma:	Pesetas. Cénts.	
En Tesorería general.	69	82
En el Banco de España.	10.923	35
En la Delegada de Madrid.	9.117	44
— — de Valladolid.	481	49
— — de Zaragoza.	1.389	74
— — de Valencia.	217	81
— — de Granada.	239	82
TOTAL IGUAL.	22.439	47

Con cuya existencia hubo que hacer frente á los gastos de la Sociedad en el actual semestre y al pago de las pensiones que se ha efectuado en el mes de Julio último, en la forma que se expresa en la Memoria que antecede.

El capital del Montepío Facultativo hállase constituido por los valores siguientes: 122.500 pesetas nominales, ó sean 490.000 reales, en siete títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100, cuya numeración es la siguiente:

2 Serie C, números 23.690 y 691.

1 Serie D, número 17.714.

4 Serie E, números 18.357 á 360.

Y 401.000 pesetas nominales, ó sean 1.604.000 reales, en quince títulos de la Deuda perpétua al 4 por 100, cuya numeración es:

2 Serie A, números 25.739 y 740.

10 Serie E, números 6.390, 6.420 al 22, 7.563, 8.392 y 93, 10.119, 16.093 y 94.

3 Serie F, números 12.136 y 37, y 13.015.

Cuyos valores suman en junto 523.500 pesetas nominales, ó sean 2.094.000 reales, que dan una renta trimestral de 5.235 pesetas, ó sean 20.400 reales, y se hallan depositados en el Banco de España, como también las existencias que obran en la Tesorería general.

Madrid 20 de Septiembre de 1887. — El presidente, *Tomás Santero y Moreno*. — El contador general, *Enrique Salcedo*. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

JUNTA DE APODERADOS

Enterada la Junta de la Memoria y Cuenta que preceden, correspondiente al segundo semestre del año anterior, y en conformidad con el dictámen de la Comisión de Contabilidad, la aprueba en todas sus partes.

Madrid 1.º de Octubre de 1887. — El presidente, *Francisco Alonso*. — El secretario, *J. R. Gomez Pamo*.

Lo que, por acuerdo de la Directiva, se publica para conocimiento de la Sociedad, con arreglo á los Estatutos.

Madrid 3 de Octubre de 1887. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,03; mínima, 703,64; temperatura máxima, 19,0; mínima, 2,3; vientos dominantes, NE. y SO.

Durante la semana anterior han predominado las anginas simples y las fluxiones francamente catarrales de las mucosas del aparato respiratorio, habiéndose advertido notable exacerbación de los padecimientos crónicos, bronquitis, enfisemas, inflamaciones parenquimatosas, etc., de las localizaciones reumáticas y metastásis de este padecimiento. Las congestiones y las inflamaciones del sistema nervioso, en sus diferentes variedades, han sentido la influencia estacional, agravándose. Las fiebre eruptivas y las enfermedades infecciosas siguen como en la semana anterior. Hay bastante viruela y en algunos distritos la difteria sigue causando defunciones, no sólo entre los niños, sino aun entre los adultos.

CRÓNICA

Tribunal de oposiciones. — El Tribunal que ha de juzgar los ejercicios á las plazas vacantes de médicos segundos del Cuerpo de Sanidad militar lo componen los señores siguientes: D. Francisco Estevez, presidente; vocales, señores Camison, Ferradas, Cabello (D. Julian), Alba y Lopez y García Marchante; secretario, el Sr. Perez Ortiz, y suplentes, los Sres. Juarranz, Benito y Ruiz de Diego, y Sacristan.

Premio Almazan. — La señora doña Dionisia Bautista Vidal, viuda del Sr. Gassó, legatario fideicomisario que fué del difunto farmacéutico de Cuenca Sr. Almazan, ha puesto á disposición del Colegio de Farmacéuticos de esta corte 1.500 pesetas para premiar á las viudas y huérfanos de farmacéuticos españoles que reúnan estas condiciones:

1.ª Ser viuda ó huérfana de farmacéutico español que haya ejercido su profesión con dignidad y decoro. Los méritos relativos del profesor fallecido, ya morales, ya profesionales ó científicos, motivarán la preferencia, dentro de esta condición, entre los aspirantes á quienes comprendan las demás que se expresan. 2.ª Acreditarán, no sólo una conducta moral intachable, sino también, y muy especialmente, haber dado pruebas de buenas esposas ó hijas respectivamente. Los desvelos que hayan podido consagrar á sus maridos y padres en sus enfermedades ó en cualquiera vicisitud adversa de la vida, así como á sus hijos y hermanos, educándolos con esmero, serán igualmente circunstancias muy atendibles para estimar el mérito personal á que se refiere esta cláusula. 3.ª Será también circunstancia preferente el encontrarse ó el haberse acogido alguna vez, por desgracia, en cualquier asilo público de Beneficencia. 4.ª En todos los casos y en absoluta identidad de circunstancias serán preferidas las viudas y huérfanas de profesores que hayan pertenecido al Colegio de Farmacéuticos de Madrid, y dentro de esta condición merecerán la preferencia las de aquellos que hubiesen prestado mayores servicios á la Corporación ó que se hubiesen distinguido notablemente en el ejercicio profesional ó en el cultivo de la Ciencia. 5.ª Las enumeradas condiciones se probarán con los oportunos documentos justificativos, reservándose el Colegio el derecho de comprobación en los casos y por los medios que estime convenientes. 6.ª Asimismo, el Colegio se reserva el derecho de distribuir, si lo estimase oportuno, el premio entre las que lo soliciten en la forma que le parezca preferible para cumplir mejor la voluntad del donante. 7.ª El Colegio, en sesión convocada al efecto, decidirá si há lugar ó no á la adjudicación del premio. 8.ª En caso afirmativo, se avisará oportunamente á la persona ó personas que resulten agraciadas, para que por sí ó por medio de apoderado en forma se presenten á recoger el oportuno libramiento en la sesión de 21 de Noviembre próximo venidero.

Las solicitudes aspirando á este premio se recibirán en la Secretaría del Colegio, Santa Clara, 2 duplicado, bajo, hasta las doce de la mañana del 31 del corriente Octubre.

Necrología. — El médico mayor D. Juan García de la Linde, escritor distinguido, hábil polemista, excelente clínico, ha bajado al sepulcro despues de breve y penosa enfermedad, cuyos estragos no han podido contener la Ciencia y la solicitud de cariñosos compañeros.

También han fallecido: en Sevilla, el conocido profesor Dr. D. Rafael Lasso de la Vega y Chinchon, padre de otro distinguido médico; en Barcelona, el Dr. D. Enrique Amell y Robert, quien durante muchos años se había dedicado al estudio y tratamiento de las enfermedades de la garganta; en Madrid, el reputado doctor en Medicina y Cirugía D. José María Fernandez y Cárcelos. Práctico muy distinguido, el Dr. Cárcelos había logrado en la corte numerosa clientela, buen compañero y cariñoso amigo, su muerte ha sido sentida por cuantos le trataban.

Descanse en paz y reciba nuestro compañero en la Prensa D. Alberto Martín Muñoz, hijo político del Dr. Cárcelos, así como su apreciable familia, la expresión de nuestro sentimiento por la pérdida que acaban de experimentar.

El baron Pasteur. — El emperador de Austria ha conferido al Sr. Pasteur la orden de la Corona de Hierro, la cual le da derecho al título de baron.

El embarazo y la consolidación de las fracturas. — Tratábase de una fractura de la pierna coincidiendo con el principio del embarazo: todo fué inútil para la consolidación de aquélla; mas ocho días despues del parto advirtió la enferma que su pierna, imperfectamente consolidada hasta entonces, estaba ya mucho más fuerte, y al cabo de un mes completamente sólida.

Del anterior hecho da cuenta el Dr. Parieu en la *Gaz. Med. de Picardie*.

MADRID: 1887. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
Instalación telefónica núm. 552

pedidos de todos los productos anunciados. — **PIDASE SU CATALOGO GENERAL.**
 Servicio especial de **PAQUETES POSTALES:** (Porte á cualquier estacion de España, 1 pta 55 cent; cada paquete de 5 kilogramos).

GOTA — NEURALGIAS — JAQUECAS — FIEBRES — NEUROSIS — RUMATISMOS
PILDORAS Y **SAL BOILLE** DE BROMHIDRATO DE QUININA, el unico
 aprobado por el Academia de Medicina de Paris y experimentado en los
 Hospitales. — **GENEVOIX, 14, r. Beaux-Arts, PARIS, y Farmacias.**

LOMBRIZ SOLITARIA
 CURACION CIERTA

en 2 Horas, con los
Globulos Secretan

Farmacéutico, Laureado y Premiado
 (Extracto verde etéreo de raíces frescas
 de helecho macho de los Vosges).
UNICO REMEDIO INFALIBLE
 ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS
 Madrid: F. GARCERA, Principe, 13

ALGODON IODADO
 de J. THOMAS

Farmacéutico de primera clase
 PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS
 Es el agente más favorable á la absorcion del Iodo por la piel.
 Es un revulsivo energético é infalible
 contra:

LUMBAGO
PLEURODINIA
INFARTOS GANGLIONARIOS
 del cuello
DOLORES ARTICULARES de
 la rodilla ó del hombro
NEURALGIAS
TORTICOLIS
PUNTOS DE COSTADO
DOLORES DE RIÑONES
REUMATISMOS con hinchazon ó
 sin ella

BRONQUITIS aguda ó crónica,
 obrando muy rápidamente y sin lesion de la piel.

— Es un medicamento absolutamente
 fiel, cuya accion puede siempre y en
 cualquier momento regularse, aumentarse,
 disminuirse y hasta SUPRIMIRSE
 INSTANTANEAMENTE, segun los
 casos, lo cual le da una superioridad
 inapreciable sobre los sinapismos, em-
 plastos de thapsia y vejigatorios, que
 provocan siempre largas irritaciones
 y erupciones.

Pedidos á la Agencia Saavedra
 PARIS — 38, rue Blanche, 38 — PARIS
 ó EN MADRID
 D. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

ASMA, DISPNEA, ENFISEMA
QUEBRACHO ACARD

De un gusto agradable y aromático, e
Quebracho Acard representa todos
 los principios de su peso de corteza esco-
 rda del verdadero **Quebracho, Aspidosperma**
 de Tucuman (Brasil) y, por cada cucharada
 grande, 1 miligr. de aspidospermina pura.

VINO DE QUINA
FERRUGINOSO, IODO - FOSFATADO
 de **VIE GARNIER**

El mejor tónico en todos los casos de
Calenturas, Anémia, Debilidad,
Sifilis, Gonorrea.

BALSAMO CALMANTE
 de **VIE GARNIER**

ESPECIE de **BALSAMO OPODELDOCH** con **CLOROFORMO**
 El mejor tónico para combatir dolores
neuralgicos, gotosos, reumáticos ó
 producidos de infartos de la sangre. Calma
 enseguida todos los dolores externos.

Pedidos á D. M. García, Capellanes, 1
 duplicado, ó directamente á la Agencia
 Saavedra.

ASMA CATARRO
 OPRESION, TOS,
 PALPITACIONES,

y todas las afecciones de las vias respi-
 ratorias, se calman inmediatamente y
 se curan usando los **TUBOS LEVASSEUR.**
 Exijase la firma de **Levasseur.**

PARIS, Farmacia **ROBIQUET**, 23, rue de la Monnaie. — Madrid: Por mayor, D. M. García, Ca-
 pellanes 1 duplicado; por menor: S. Ortega, Garcerá, Mayor, 93, y Atocha,

NEURALGIAS

y todas las afecciones nerviosas, se curan im-
 mediatamente con las **PILDORAS ANTI**
NEURALGICAS del **D. CRONIER.**

Exijase el sello de garantia de l'Union des Fabricants
 PARIS, Farmacia **ROBIQUET**, 23, rue de la Monnaie. — Madrid: Por mayor, D. M. García, Ca-
 pellanes 1 duplicado; por menor: S. Ortega, Garcerá, Mayor, 93, y Atocha,

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar
 la **Anemia**, la **Clorosis** (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes.
 La inscripcion de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.
 Exijase en cada pildora el nombre del inventor, como en esta marca.
 Desconfíese de las falsificaciones.
PARIS: 8, Rue Payenne, y en todas las Farmacias.

ATONÍA
 de los Organos Digestivos
Globulos H. DUQUESNEL
 de Absintina

Conteniendo, en un envoltorio de glú-
 ten puro, el principio amargo del ajeno,
 devuelven el apetito, restableciendo las
 funciones de las vias digestivas y des-
 truyen el estreñimiento que tan
 frecuentemente acompaña la atonía de
 esos organos.
 Dosis: 2 á 4 Glóbulos, 1/4 de hora antes
 de comer, dos veces al día.

Prescribir y exigir los Verdaderos **GLÓBULOS** de **H. DUQUESNEL**,
 Laureado del Instituto y de la Academia de Medicina.

H. DUQUESNEL, 24, Rue Pavée, PARIS. Fábrica en Courbevoie (SEINE).
 En Madrid: D. M. García, Capellanes, 1, duplicado.

ANEMIA-CLOROSIS
Globulos Ferruginosos
 de **H. DUQUESNEL**

con **Protocloruro de hierro y Absintina**
 Presentado bajo la forma de un jarabe
 espeso contenido en una capa delgada
 de glúten, emplea-se este medicamento
 con éxito en la **Anemia** y la **Clorosis**.
 Por su principio amargo, aumenta el
 apetito, facilita la digestion del compuesto
 ferruginoso é impide el estreñimiento.
 Dosis: 1 á 2 Glóbulos, al principio de
 las dos principales comidas.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles de la carne, sino la propia fibra
 muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.
 Dosis: Media copa despues de comer,

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha, en los Hospitales de Paris
 ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA

25 O/O Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico;
Hierro y Bases Alc. terr. 0,71

Dosis: de dos á cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada. Para sostener la curacion 8 cucharadas
POLVOS, INVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con **PEPTONA**, etc.

DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS, y en todas las Farmacias.

NUEVOS MEDICAMENTOS BROMURADOS
Heróicos contra la Epilepsia, la Histero-Epilepsia y
otras enfermedades nerviosas convulsivas.

BROMURO DE ORO

de **PLATINA**, de **PLATA**, de **COBRE** y de **ZINC**
 en gránulos dosados al miligramo

De **H. DOMÉNY, Farmacéutico en PARIS**

REMITENSE MUESTRAS GRATIS A LOS S^{tes} MEDICOS
 deposito en casa de los Sres. Ortega Garcerá, S. Ocaña y Mayor, 93

N. B. — No deben confundirse estos productos con el titulado
ARSENIATO DE ORO, verdadero mito químico, absoluta-
 mente imposible de realizar.

Venta por mayor: D. M. García, Capellanes, 1 duplicado.

PEPTONATOS CASTILLO

SALES PEPTÓNICAS
MEDICAMENTOS QUÍMICOS COMPLETAMENTE ASIMILABLES

Medicacion la más rápida, segura y eficaz

SEGUN DICTAMEN EMITIDO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

Peptonato de Cal y Pepto-fosfato de Cal

Siendo el fosfato de cal una de las sustancias que se consideran como más analépticas (reparadora de las pérdidas orgánicas), claro es que tanto el PEPTONATO DE CAL como el PEPTO-FOSFATO DE CAL han de jugar un papel muy importante en la nutrición del individuo, puesto que esta sustancia se encuentra en este preparado peptónico en condiciones mucho más ventajosas para que su acción sea más segura y sus resultados más pronto y positivos; así se ha comprobado en las clínicas hospital en las fracturas y caries de los huesos, mal de Pott y estados de empobrecimiento de la sangre, debidos principalmente a la falta de fosfato de cal, como en el raquitismo, donde las alteraciones de nutrición se manifiestan con prioridad en los huesos; ejerce igualmente favorable acción en los tísicos, cuya diarrea y supuración modifica y detiene; en los niños tuberculosos con manifestaciones cerebrales y abdominales, corrigiendo y suspendiendo la marcha rápida y destructora de tan mortífera enfermedad, y así lo comprendió el eminente Dr. Rabuteau cuando al hablar de esta medicación dedica a ella el siguiente párrafo:

« Muriez, deduciendo de sus análisis que la alimentación en las ciudades era defectuosa á causa de la escasez del fosfato de cal, y atribuyendo á la falta de esta sal la gran mortalidad de los niños en las ciudades populosas, ha propuesto introducir el fosfato de cal en el régimen de las embarazadas, nodrizas y niños. De este modo, dice el ilustre químico, veremos disminuir el número de defunciones en los recién nacidos y desaparecer también la debilidad de los huesos y su destrucción en los niños.»

Ahora bien: conocida esta acción y dada la superioridad de los PEPTONATOS sobre las demás sales, no es dudosa su elección en las enfermedades y casos indicados.

DOSIS: De 20 á 30 centigramos en los niños y de 20 á 50 para los adultos.

Formas farmacológicas:

Elíxir de Peptonato de Cal «Castillo»

USO: Tres cucharadas al día, pequeñas para los niños, grandes para los adultos.

Elíxir Pepto-fosfato de Cal «Castillo»

La misma cantidad que el anterior.

Tenemos también preparado el Elíxir de Morrhuol con Peptonato de hierro.

ADVERTENCIA.—Llamamos la atención de la clase médica sobre la diferencia que existe entre nuestras SALES PEPTÓNICAS y las peptonas férricas, llamadas por algunos peptonatos, cuya fórmula no es otra cosa que la mezcla de un cloruro metálico con la peptona y un cloruro alcalino, que son los cloro-peptonatos, que no pueden formar compuestos químicos con la peptona, sino una mezcla enteramente distinta de la verdadera combinación química del *Acido peptónico* (resultado de la transformación de la peptona) con los respectivos óxidos, puesto que dicho ácido posee todos los caracteres de tal, descomponiéndose los carbonatos, enrojeciendo el tornasol y combinándose para dar lugar á verdaderas sales. Sería ocioso hacer resaltar las diferencias que existen entre una mezcla y una combinación, como asimismo su diferente acción fisiológica y terapéutica; en la mezcla la peptona es absorbida con rapidez, dejando en libertad los cloruros, con todos los inconvenientes propios de estas sales (como ocurre con los cloro-peptonatos), mientras que con la verdadera combinación del ácido peptónico y las bases correspondientes se constituyen verdaderos PEPTONATOS, de composición uniforme, rápidamente absorbibles y de evidentes resultados.

La aceptación y resultados clínicos obtenidos por nuestra MEDICACION PEPTÓNICA, y el gran consumo que hoy se hace de nuestros preparados, han excitado la ambición de los especuladores de mala fe, sorprendiendo frecuentemente a los señores farmacéuticos y drogueros con imitaciones y falsificaciones; y á fin de evitar engaño, en cada frasco, ya sea de las sales como de sus preparados,

EXIASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR




Para los pedidos de SALES PEPTONICAS y sus preparados, dirigirse al ÚNICO DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GOMEZ DEL CASTILLO
CONDAL, 15, BARCELONA

De venta en las principales farmacias.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS DEL DOCTOR CUCHI

PARA ENFERMEDADES DE LA URETRA

Recomendamos á los señores facultativos el empleo de dichas candelillas, por los buenos resultados que con ellas han obtenido en la curación PRONTA, RADICAL Y SIN RECIDIVAS de las diversas afecciones de esta parte del aparato genito-urinario.

Su fácil introducción, su completa solubilidad en la uretra (en dos ó tres horas de contacto), su composición y dosificación conveniente permiten que el medicamento obre directa y continuamente sobre la superficie enferma, y esto lo hace preferibles á las inyecciones, porque no producen los accidentes que suelen ocasionar algunas de éstas, en especial las cáusticas.

Siendo diversas las indicaciones terapéuticas, también son distintos los medicamentos que entran en la composición de las candelillas: así, las hay de iodoformo, de salicilato de sosa, de belladona opiadas, de tanino y belladona, de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de doble tanino y belladona, de cloruro de zinc, de cloruro de zinc y belladona, de subnitrito de bismuto, de ácido bórico, de calomelanos, de citrato de hierro, de iodoformo, de plomo iodurado, de bromuro de alcanfor, de bromuro potásico y de sulfuro potásico, á 3 pesetas caja.

LOS DISCOS OFTÁLMICOS preparados por el mismo autor, PRIMERO EN ESPAÑA, premiados en la Exposición Farmacéutica verificada en Madrid, suplen con ventaja á los colirios líquidos y los hay preparados de las sustancias y dosis más usuales. 1,50 pesetas caja.

Depósitos al por mayor: Farmacia del autor, en Tarragona.— En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española, T. llers, 22, y D. Joaquín Balasch, Rambla de las Flores, 8, farmacia. En detal, en todas las buenas farmacias.

MEDICAMENTOS HEROICOS EN GOTAS CONCENTRADAS Y DOSIFICADAS

DEL GRAN PALACIO-LABORATORIO DE P. FERNANDEZ IZQUIERDO
PLAZA DE LA VILLA, NÚM. 4, Y BOTICA, SACRAMENTO, NÚM. 2.— MADRID



ANTIARTRÍTICAS DE TERRIER

Gota, reumatismo y dolores neurálgicos. Frasco, 6 pesetas.

HELENINA

Tónicas, diaforéticas, antiasmáticas, anticatarrales, antitísicas y aperitivas. Frasco, 3 pesetas.

ODONTÁLGICAS DE ANGELOT

Caries de los dientes y muelas, dolores de muelas y afecciones de la boca. Frasco, 2 pesetas.

ANODINAS INGLÉSAS

Histerismo, afecciones nerviosas, epilepsia. Frasco, 2 pesetas.

ANTIIDIARRÉICAS DE HOFFMAN

Para las irritaciones crónicas de los intestinos, diarrea, disenteria, etc. Frasco, 2 pesetas.

AMONIACALES BENZÓICAS

Contra la albuminuria escarlatínica, mal de piedra, gota, catarros crónicos, bronquitis, asma de los viejos. Frasco, 3 pesetas.

AROMÁTICAS DE BONFERME

Para aspirar por la nariz en las cefalalgias. Frasco, 2 pesetas.

ANTIESPASMÓDICAS DE ELLER

Contra la gota y reuma inveterados. Frasco, 2 pesetas.

AMONIACALES ANISADAS

Estimulante y antiespasmódico, en el histerismo, vahidos, embriaguez, aplastamiento, dolor de cabeza, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIHELMÍNTICAS BOUCHARDAT

Contra las lombrices de niños y adultos. Frasco, 2 pesetas.

ROJAS DE LECONTE

Gastralgias, dispepsias, diarreas serosas y por cólicos, afecciones del estómago, etc. Frasco, 2 pesetas.

ALOES DE LAS BARBADAS

Tónicas, aperitivas, derivativas de los humores que se fijan en los órganos, y purgantes. Frasco, 1 peseta.

ACÓNITO

Sudoríficas, diuréticas, antiinflamatorias, anticongestivas, sedantes y reguladoras de la circulación de la sangre, que fluidifican. Frasco, 2 pesetas.

AMARGAS DE BAUMÉ

Contra los cólicos ventosos y estados flatulentos, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIASMÁTICAS DE BOERHAAVE

Contra el asma húmedo. Frasco, 2 pesetas.

ANTIBILIOSAS DE ETIENNE

Usadas a las comidas por los biliosos. Frasco, 2 pesetas.

DE ALQUITRAN Y HIERRO

Afecciones catarrales y respiratorias con extenuación, inapetencia, anemia, clorosis, etc. Frasco, 2 pesetas.

ALCALINAS DE HAMILTON

En las convulsiones de los niños. Frasco, 4 pesetas.

AROMÁTICO-AMONIACALES DE SYLVIO

Excitantes, diaforéticas, carminativas, emenagogas y estimulantes diuréticas. Frasco, 2 pesetas.

DE ÁRNICA MONTANA AROMÁTICAS

Sustos, caídas y contusiones al interior, y como tópico. Frasco, 3 pesetas.

ANTIPOPLÉTICAS

Jacobinos de Rouen.

Estomacal, digestivo y contra las congestiones sanguíneas del cerebro. Frasco, 2 pesetas.

EUPHORBIA PILULÍFERA

Asma, bronquitis, coqueluche ó tos ferina, catarros, toses, etc. Frasco, 4 pesetas.

LITONTRÍPTICAS PALMIERI

Afecciones calculosas de los riñones ó preservativo de esas enfermedades. Frasco, 2 pesetas.

DE ESENCIA DE ALQUITRAN PEREIRE

Para combatir las toses y los catarros de todas las vías. Frasco, 2 pesetas.

ANTIASMÁTICAS DE CLIMER

Ataques de asma con enfisema. Frasco, 4 pesetas.

ANTIESCROFULOSAS DE FROSCINI

MERTELA

Contra las afecciones escrofulosas. Frasco, 2 pesetas.

DE CREOSOTA PURA DE HAYA

Afecciones pulmonares, tisis y toda clase de catarros. Frasco, 2 pesetas.

DE CREOSOTA, ALQUITRAN, TOLÚ Y ELEMÍ

Toda clase de toses, constipados, catarros, tisis, etc. Frasco, 3 pesetas.

DE ALQUITRAN Y TOLÚ

Toda clase de toses, catarros de todas las vías, constipados, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIVENÉREAS DE LOS JESUITAS

Afecciones sifilíticas y venéreas, reuma, gota. Frasco, 3 pesetas.

Estos medicamentos llevan en el prospecto la composición, y, por lo tanto, no hay secreto y están dosificados. Los frascos son cuenta-gotas. Por regla general, no pueden mandarse por el correo; pero en una precisión puede ir un frasco, aumentando 6 rs. por porte y certificado. Al por mayor descuento a los Farmacéuticos, P. Fernandez Izquierdo, plaza de la Villa, 4, Madrid, y al por menor, Sacramento, 2, botica.

La planta *euphorbia pilulifera*, que con tan buen éxito se emplea en el asma, bronquitis, coqueluche, catarros y toses, se encuentra en la Farmacia de Fernandez Izquierdo, Sacramento, 2, Madrid, a real el gramo y cuatro pesetas los 30 gramos.— Se remiten certificados 30 gramos por 20 reales.

BAÑOS EN CASA TODO EL AÑO

Los baños sulfurosos concentradísimos de las fuentes más acreditadas, a 8 reales frasco para cada baño sulfuroso de Betelu, Carballino, La Puda, Ledesma, Montemayor, Arechavaleta, Carratraca, Elorrio, Escoriaza, Grávalos, Liérganes, Ontaneda, y Alceda, Santa Agueda, Aramayona, El Molar, Paracuellos, Zaldívar, y en fin, todos los sulfurosos conocidos. Se venden también los baños clorurados-sódicos, a 8 rs. caja, de Arnedillo, Caldas de Besaya, Trillo, Cestona, Fitero, Solares y todos los análogos conocidos. Se venden también, a 8 rs. caja para

un baño, los baños bicarbonatados-sódicos, como Caldas de Malabella, Burlada, Sobron y análogos.

Se venden también, a 8 rs. caja para un baño, los bicarbonatados-cálcicos, como los de Alange, Alhama de Aragón, de Almería y de Granada, Nancles, Urberuaga de Alzola y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños bicarbonatados mixtos de Segura de Aragón, Valle de Rivas y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños sulfatados-cálcicos de La Concepción de Peralta y de Loeches (La Mar garita).

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los sulfatados-cálcicos de Alhama de Murcia, Sacedon, Villatoya y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja, los baños sulfatado-magnésicos de Jabalcuz, Montañeros, Torres, etc., y los sulfatados mixtos de Villavieja y de Nules.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños ferruginosos de Alcantud, Argenta, Fuencaliente, Hervideros de Fuensanta, Lanjaron, Navalpino y análogos.

Madrid, Sacramento, 2, botica.

Remision ferrocarril. Porte y embalaje aparte.

El frasco de Esencia salino-sulfídrica de Gaviria para un baño, 40 rs., y por correo 42.
Vademecum-guía del médico y del bañista, 40 rs.; se remite certificado por 42.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK



(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)

ALOE Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos, PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farmas de España,

IMPOTENCIA (debilidad del hombre)

AFECCIONES de la MÉDULA ESPINAL



Tratamiento garantido sin estricciones, sin fosforo, etc., absolutamente sin peligro.

por **Licor D. Gaudiers**

Med. de oro. — Dipl. de honor en las grandes Exposiciones internacionales

La Noticia explicativa

CON ATESTACIONES MÉDICAS

se enviará franco á toda persona

que la **DEBRAUT** PARIS

Precio en Europa: 15 rancos el frasco

En Madrid, Melchor García

Las enfermedades secretas

Blenorragias

Gonorreas

Flujos blancos

Derrames

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin régimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los órganos digestivos, por las

PÍLDORAS

é inyección de

K A V A

DEL DOCTOR FOURNIER

Por menor: Sr. Ocaña, Garcerá,

Ortega, María Moreno, Garrido.

Pedidos á M. García, Capellanes,

4 duplicado, Madrid.

VICHY

Administración: PARIS, 8, b^d Moutmartr-

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculo urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Depositarlos: Dr. José M^o Moreno, call-

avor, 93, (Botica de la Reyna Madre). y

farmacias de los Sres. Martínez, Jacome-

trezo, 52; Borrell hermanos, M.^o Miquel,

Dr. Just, R. Hernandez, Lomana.

ESPADRAPO QUIRURGICO DE MUERDAGO DE A. BESLIER

13, rue de Sévigné, Paris

Este ESPADRAPO, que no se parece á ninguno de los conocidos, posee todas las propiedades reclamadas hace tiempo por el Cuerpo médico: *fuerte adherencia, grande flexibilidad y larga consecuencia.* Inocuidad absoluta sobre la piel, aun en los niños, por mucho que se guarde.

Véndese en tiras de un metro en un estuche. — VENTA POR MAYOR: M. García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobacion de la Academia de Medicina de Paris.

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Empleada desde hace 35 años en los Hospitales de Paris.

Premio de 1,400 francos de la Academia de Medicina de Paris en 1872, etc.

La DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE, principio activo puro de la digital, presenta sobre esta las ventajas siguientes: 1.^a *inalterabilidad*; 2.^a *accion más segura*; 3.^a *mayor tolerancia*; 4.^a *dosificacion más cierta*; 5.^a *administracion más fácil.*

« los Médicos harán muy bien si continúan

« administrando la DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE. »

Informe de la Academia de Medicina de Bélgica, BOULETIN, tomo VIII, 1874.

DÓSIS: 1 á 3 GRÁNULOS POR DÍA.

PARIS, FARM^a 8, RUE DAUPHINE

NOTA. — La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores.

PANCREATINA DE DEFRESNE

Admittida, oficialmente, na Marinha e nos Hospitais de Paris

La Pancreatina es el digestivo mas poderoso y completo que se pueda encontrar. Sin causar daño se puede quedar durante dos horas en el Quimo Gástrico.

(Segun las declaraciones dadas por el Instituto y la Academia en el año 1879)

Se debe administrarla despues de comer.

Un gramo de Pancreatina Defresne } Peptonisa... 30 gr. albúmina.
 ó 5 pildoras de Pancreatina Defresne. } Divide en dos. 11 gr. cuerpos grasos
 } Sacarifica... 30 gr. almidon.

Disgusto por los alimentos, } Dispepsia,
 Digestiones penosas, } Gastralgia,
 Lienteria, } Gastritis, etc., etc.

DÓSIS: PANCREATINA DEFRESNE EN POLVO 2 á 4 cuchar. despues de comer.

PILDORAS de PANCREATINA de DEFRESNE 3 á 5 pild. despues de comer.

Casa DEFRESNE, Autor de la Peptona, PARIS

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

PASTILLAS HOUDÉ de Clorhidrato de Cocaína

Calman los dolores y alivian muchísimo, por la anestesia local que producen, las Enfermedades de la Garganta, Bronquias, Extinciones de voz, Afonía y todas las Inflamaciones de la Laringe. — Hacen desaparecer las Comezones, Picazones y sensaciones de irritación y tonifican las cuerdas vocales. Utilísimas para combatir las enfermedades del esófago y del estómago, facilitando la digestión.

Cada Pastilla contiene 2 miligramos de clorhidrato de Cocaína.

DÓSIS: 6 á 12 al día, segun la edad. Tomarlas consecutivamente, por lo menos una hora antes de las comidas y dejarlas derretirse en la boca.

ELIXIR HOUDÉ de Clorhidrato de Cocaína

Merced á sus propiedades anestésicas, constituye un poderoso sedativo de las Neurosis estomacales y abrevia la convalecencia, restaurando las fuerzas agotadas. Recomendado para combatir las Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, Vómitos y toda clase de perturbaciones digestivas, este elixir calma los dolores de estómago causados por ulceraciones y afecciones cancerosas.

20 gramos de Elixir contienen 1 centigramo de principio activo.

DÓSIS: 1 Copita licorera despues de cada comida y en el momento de las crisis.

PARIS: A. HOUDÉ, Farmacéutico, Faubourg St-Denis, 22, preparador del

ELIXIR de TANATO de PELLETIERINA, infalible contra la SOLITARIA.

Madrid: D. M. García, Capellanes, 1 duplicado. — Moreno Miquel, Arenal. 2